



→ NÚM. 5 • Madrid, Marzo de 1895 • AÑO III ←

CRÓNICA DEL SPORT

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos
Patines * Boxing * Agricultura * Jardinería * Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.	Tres meses	6 ptas.	PROVINCIAS.	Tres meses	8 ptas.	ULTRAMAR y EXTRANJERO	Seis meses	18 ptas.
	Seis meses	11 "		Seis meses	15 "		Un año	35 "
	Un año	20 "		Un año	25 "			

— ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES —

SE INVITA

á aquellas personas que no se hallen satisfechas con sus bicicletas de segunda clase ó de las mal llamadas de primera clase, á que prueben una

QUADRANT



QUADRANT

que es la marca más conocida en todo el mundo por sus excelentes cualidades en todos conceptos.

FABRICANTES:
THE QUADRANT CYCLE C.^o
Birmingham.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA:
Sres. GOTSCHER y C.^{as}, Comerciantes.
Birmingham.

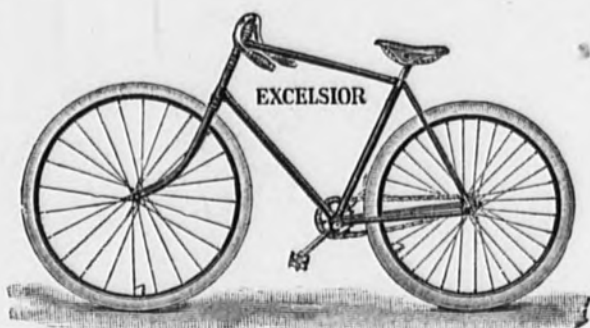
— INGLATERRA —

VELOCIPEDOS «EXCELSIOR»

FÁBRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

Visitación, 1 — FOTOGRAFÍA

COMPANY

FOTOGRAFÍA — Fuencarral, 29

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde	£ 9. 9. 0.
Idem sin » »	14. 14. 0.
Idem con expulsor automático	31. 10. 0.

Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covars; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

OBRA NUEVA

CÉSAR



LOMBROSO

EL HOMBRE DELINCUENTE

Traducido de la cuarta edición italiana, comentado y ampliado con estudios de antropología criminal, constituyendo un tomo con el título de El delincuente español, por

DON RAFAEL SALILLAS

La obra formará tres abultados tomos en 4.^o mayor, ilustrados con retratos de criminales españoles y extranjeros, escenas de la vida penal, cuadros de las sociedades delincuentes, mapas, muestras de la industria en los delincuentes, tablas gráficas, tatuajes, etc., etc.—Se suscribe en todas las librerías y en casa del editor, Ricardo Fé, Olmo, 4, Madrid.

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
CARGADOS Y VACÍOS
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

— GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID —

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES. E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Marzo de 1895

AÑO III ————— NÚM. 3

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

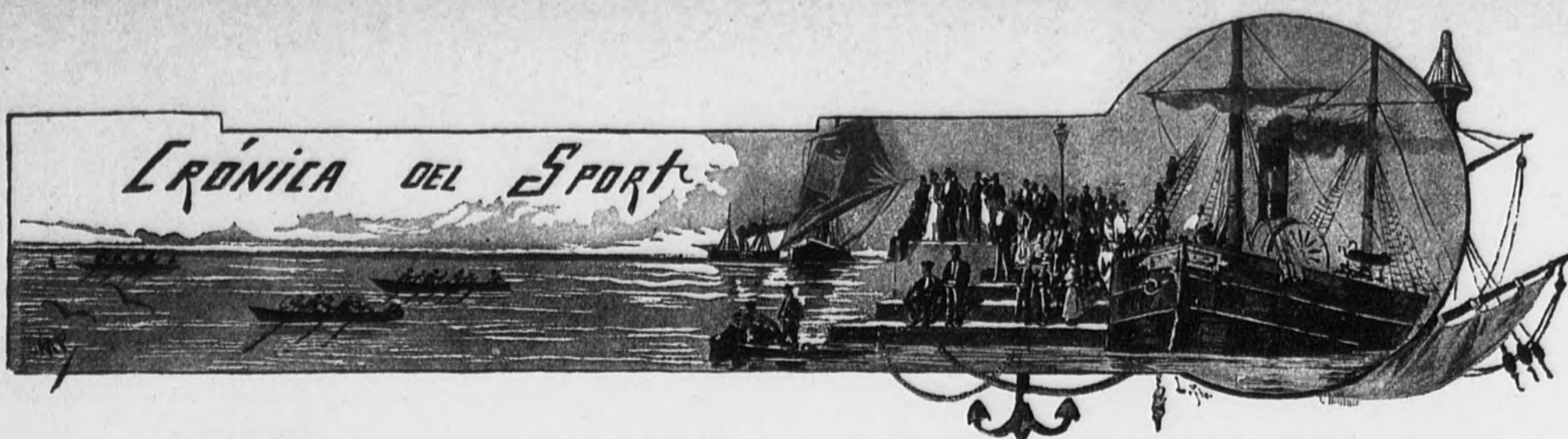
Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

EL AMOR Y EL ASNO



FÁBULA

Así Amor dice al ceniciento burro: Y ten sabido que no es el asno solo
—«De lo que encuentro, come sin reparo, Quien rosas come de querida mano.»



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Rafael Altamira.—CURIOSIDADES, por Ebro.—NOTABILIDADES DEL DEPORTE: *El General Salcedo*, por Cartucho.—LA ESTATUA DE BARRO, por Vicente Colorado.—ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS: *Simonetti*, por Antonio Guerra y Alarcón.—EL CULTIVO DE LOS NARANJOS, por Zoloi.—LOS JUEGOS OLÍMPICOS EN 1896, por San Salats.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—CAZA MAYOR: *Ataque con jabalina*, por Antonio Covarsí.—INFLUENCIA DE LOS TERRENOS EN LA CRÍA CABALLAR, por C. S.—ENEMIGOS DE LAS ABEJAS, por Emilio Martín Fernández.—NOTAS DE SPORT: Caza, Skating, Sport hípico, Velocipedía, Esgrima y Pelotarismo.—EL ARTE DE ELEGIR MUJER, por Pablo Mantegazza; versión castellana, con ilustraciones de Picolo (continuación).—ANUNCIOS.

Ilustraciones: EL AMOR Y EL ASNO, dibujo de H. Sperling.—EL GENERAL SALCEDO, de fotografía.—LORENZO SIMONETTI, dibujo de A. R. Bosch.—ATAQUE CON JABALINA, dibujo de Beckmann.—MEDITACIÓN-CONFIDENCIAS, de fotografías instantáneas.

Cubierta: Sociedad de tiro de pichón de Madrid: Tiradas de la quincena.—Acuerdos y nombramientos.—Ecos de sport.—Sociedad de fomento de la cría caballar de España: Lista de socios (conclusión).—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

LA GUERRA DE CUBA.—«EL REINA REGENTE».—VIAJES Á PIE.—EL SPORT EN INGLATERRA.*

No con tinta, con llanto, como dijo el poeta, habría de escribirse la crónica de estos quince días últimos. A muy grandes pruebas viene sujeta la patria desde hace más de un siglo, y ya el ánimo parece como que debiera estar curtido para sufrirlas, ahogando el grito de protesta con la resignación sagrada del que, por bajo de todos los infortunios que le agobian, siente hervir la savia de nueva vida que le promete desquites de felicidad y de alegría. Pero acumúlense, á veces, las desgracias de modo tan inesperado y repetido, derivadas ya de la maldad de los hombres, ya de su indiferencia ó imprevisión, ya de los accidentes fatales de la madre Naturaleza—con tanta frecuencia madrastra de los humanos—que no hay energía que resista al desaliento, al pesimismo, á la honda y desesperada tristeza que con

.....parole di colore oscuro

borra toda esperanza en la puerta del porvenir.

En medio de una crisis económica terrible, que mansamente nos ahoga; cuando todas las fuerzas nacionales de buena voluntad, abandonando derroteros engañosos parecían querer dedicarse á restañar la herida interior de la patria, que llega hasta las mismas fuentes de su vida; cuando se tomaba por única bandera la regeneración del crédito y de la riqueza nacionales, como base de la regeneración política é intelectual, nuevo conflicto, que amenaza con los horrores de otros tiempos, surge en la más hermosa de nuestras Antillas, que hemos ganado mil veces con el precio de nuestra sangre y de nuestro oro.

La guerra en Cuba es siempre un fantasma aterrador para los españoles, no por el éxito, no por el resultado de ella, que ya es sabido en las circunstancias actuales; sino por los enormes sacrificios que representa, por la manera anormal y traidora con que se produce, por los mil peligros con que la Naturaleza parece allí ayudar la obra maligna de los insurrectos.

Así como allá en los tiempos lejanos en que Roma emprendía la conquista de España, era la guerra en la Península motivo de zozobra y temor continuo para las familias de los le-

gionarios que poco á poco iba diezmando la lucha constante, sembrada de dificultades, hecha de un modo irregular que desconcertaba los planes estratégicos y la disciplina y régimen técnico de las tropas; así Cuba atemoriza el corazón de las madres, que no por españolas, no por confiadas y orgullosas del valor de sus hijos, sienten menos la inminencia de pérdidas grandes con el recuerdo de otras mayores, que aún sangran y renacen á cada momento.

Y sobre todas estas consideraciones, todavía hay otra que más apena y encoge el ánimo: la consideración moral tristísima de que en Cuba hay un germen siempre vivo de odio á la metrópoli; que hay allí gentes, muchas de ellas nacidas de nosotros, que no nos aman, que nos ven siempre como tiranos y usurpadores. Y nada duele más al corazón generoso como verse así rechazado en lo que es prenda imprescindible de toda unión, de toda obra regeneradora en que se limpien y corrijan pasados errores y desaciertos.

Como si no bastara tal desdicha, otra nueva, inmensa, aterradora, ha venido á poner la angustia y el duelo en el corazón de la patria. Un buque de guerra español, el crucero *Reina Regente*, que el día 10 salió de Tánger, adónde había ido para reintegrar en suelo marroquí á la embajada del Sultán, ha desaparecido sin dejar rastro alguno. La Naturaleza, tan dura para con España este invierno, redobló sus furias con violento temporal, que ha causado enormes destrozos en las costas. El *Reina Regente* ha padecido, sin duda, tales rigores en alta mar; y la falta absoluta de noticias hace temer á todos un desenlace funesto en la lucha desigual y cruel del viento y las olas contra el buque y las fuerzas de un puñado de hombres.

La nación entera tiene su alma acongojada con el presentimiento—cada día más confirmado—de la horrible catástrofe; y aunque no falten acusaciones de imprevisión y otras análogas, que recaen sobre actos y omisiones humanas, lo que prevalece sobre todo y aterra, es la impresión de la fatalidad natural desencadenada ahora contra nosotros.

Cabe protestar y alzarse contra la obra de los hombres; castigarla y pretender corregirla. Pero contra las leyes y los choques de la Naturaleza, queda el hombre empequeñecido, sintiendo la horrible pesadumbre de algo brutal, gigantesco é inevitable.

Ante el hecho de que 400 españoles hayan sido tragados por el mar, sin dejar rastro de su desaparición, sin que quepa ni aún el consuelo de señalar el sitio de su tumba y recoger reliquias de los que murieron, el ánimo se siente débil, cúbrese el espíritu de mortales tristezas y la imaginación agiganta los horrores de la catástrofe, retorciéndose en dolorosas suposiciones, en desesperación profunda.

Al lado de la angustia que hoy nos consume á todos, resultarían pálidos los colores con que Daudet trazó la pintura de otra pérdida así, menos misteriosa aunque tan terrible como la que presiente España.

Y, sin embargo, todavía queda esperanza en muchas almas; todavía creen muchos en el te-

legrama ansiado que diga cómo nuestro crucero, después de tremendos embates de las olas, reposa, herido, pero vivo y susceptible de larga vida, en lo más sereno de cualquier bahía de aguas azules, amorosas...

Con tan tristes y graves impresiones, no está el ánimo para detenerse en la consideración de otros hechos, aun de los que más directamente pueden interesar á los lectores de esta Revista; es decir, de los relacionados con el sport en sus varias formas.

Así es que han pasado inadvertidos, casi, los viajeros que ahora recorren á pie nuestra Península, cumpliendo un programa, que si no tan preciso de días como el de Phileas Fogg—el héroe popular de Julio Verne—es más limitado de medios, puesto que no consiente otro que el *pedestrianismo*, es decir, el uso del *coche de San Francisco*, como dice nuestro pueblo.

Pero la memoria vuelve hacia las ideas tristes. ¡Ay! ¡Cuánto *pedestrianismo* habrán de hacer nuestros soldados por las trochas de Cuba, en lucha con la muerte á cada momento!

En otros países más prósperos que el nuestro, las gentes pueden pensar libremente en los goces del sport, difundido bajo todas sus diferentes formas en las diversas clases sociales y elevado casi á la categoría de institución en las costumbres y en los procedimientos educativos.

Nadie ignora que, en este punto, Inglaterra es la nación modelo. Todas las modalidades y todos los tipos del sport logran allí amplio cultivo; y aunque este movimiento—especialmente en lo que se refiere á los juegos al aire libre—se haya comunicado á los países continentales y haya adquirido en algunos extraordinario desarrollo, como v. gr. en Francia, donde es ya una de las cuestiones esenciales que agitan la opinión, Inglaterra sigue siendo la primera, maestra é iniciadora en el buen camino.

La educación para el sport la empieza el niño inglés desde muy temprano. En los grandes colegios de Inglaterra—que corresponden en grado á nuestra segunda enseñanza—los diferentes juegos de pelota, la carrera, las regatas, constituyen parte esencial del programa escolar; tan esencial, que en opinión de algunos respetables profesores—del eminente Freeman, muerto hace poco, y sepultado en tierra española—perjudica mucho al fin intelectual de la educación.

En las Universidades se sigue el mismo régimen; y todos los años se celebran grandes pugilatos entre los alumnos, como el de las tradicionales regatas de primavera en que se disputan el premio los estudiantes de Oxford y de Cambridge; constituyendo esta hermosa y viril lucha una verdadera fiesta nacional.

Otra análoga se ha celebrado recientemente; la del gran partido de *foot-ball* entre estudiantes ingleses y escoceses, todos ellos muchachos, ya formados, bien poblada la cara de bigotes y patillas, signos de *formalidad* que impedirían á más de un español, hacer cosas tales, ni aunque en ello les fuera la vida, ó la salud y el vigor del cuerpo, que es lo mismo.



Este año, el premio lo han ganado los escoceses; y las *Ilustraciones* de la vieja Albión vienen publicando copias fotográficas de los dos grupos de luchadores.

¿Cuándo llegaremos en España á este grado de entusiasmo, por lo que, al fin, no es sino deber de educación física, que se traduce en provecho grande para la vida del cuerpo y del espíritu?

¡Que verdad es el sobado *mens sana*! ¿Cómo ha de haber almas fuertes, enérgicas, heroicas, en cuerpos débiles y enfermizos?

RAFAEL ALTAMIRA

CURIOSIDADES

BIBLIOTECA DEL CAZADOR

No somos bibliómanos, como no somos otras muchas cosas. Bibliófilos nos es más fácil serlo, y confesamos, sin empacho, que el libro nos ha merecido culto desde la edad más tierna. Aunque no sólo se aprende en los libros, hay que convenir, que los buenos, aceleran extraordinariamente la instrucción, y como cada vez va siendo, por fortuna, mayor la afición á ellos, nos ha parecido que muchos de nuestros lectores tendrían gusto en conocer la siguiente relación de los principales, escritos en francés, italiano, español, alemán é inglés; tanto de los tiempos pasados como de los presentes.

Dispensen los eruditos si dejamos de mencionar alguno, del cual no tengamos noticia; van también los títulos de los periódicos más importantes, el año que principió su publicación y la fecha en que finalizaron.

Aunque hay admirables obras castellanas de cetrería, las omitimos en la siguiente relación bibliográfica por no ser de aplicación, hoy día, en nuestro país. La excepción á favor de la de Mosen Juan Vallés, débese á que también trata de la montería.

Siglo XII

LOS PARAMIENTOS DE LA CAZA, por *El Rey de Navarra D. Sancho VI, el Sabio*, 1180.

Aunque no se tenía noticia alguna de esta obra, ha aparecido traducida al francés en 1874, por el señor H. Castillon d'Aspet, erudito escritor de caza, impresa en casa de Augusto Goin, Escuelas, 62, París.

¿Es auténtica ó invención del talento del Sr. Castillon?

No se sabe; lo cierto es que, en su mayor parte se contiene en el *Fuero General de Navarra*, reimpresso en Pamplona en 1869; véase su título X, *De Cazas*.

Siglo XIV

LIBRO DE LA MONTERIA, por *El Rey Alfonso XI*. Anterior á 1350. Madrid, 1582 y 1877.

Esta última edición forma los dos tomos primeros de la Biblioteca Venatoria de Gutiérrez de la Vega.

Siglo XVI

DE LA CAZA Y MONTERÍA, por *Jenofonte, ateniense*, 1552.

Diego Gracián, secretario del rey Felipe II, publicó, además de otras obras de dicho autor, la que mencionamos aquí, traducida directamente del griego al castellano.

Es el libro más antiguo de caza que conocemos, pues su autor, como es sabido, floreció unos 450 años antes de la Era Cristiana.

Gutiérrez de la Vega publicó en la *Ilustración Venatoria* del año 1885, íntegra, la versión castellana de Diego Gracián.

TRATADO DE MONTERÍA Y CETRERÍA, por *Mosen Juan Vallés*. Pamplona, 1556.

Este tratado que incluimos aquí, porque se ocupa de montería, no se llegó á imprimir, pero existen varios libros manuscritos que lo contienen.

La Academia Española coloca al autor en su catálogo de autoridades.

DEL CÁN Y DEL CAVALLLO, por *Luis Pérez*. Valladolid, 1568 y Madrid, 1883.

DIÁLOGOS DE LA MONTERÍA. Madrid, 1580 (?).

Este magnífico libro, de autor desconocido, no ha sido impreso hasta el año 1890, en Madrid, por la sociedad de Bibliófilos Españoles.

Creo que me será permitido hacer aquí pública la gratitud que tal servicio merece á cuantos cazadores conocen la citada obra.

Juan Pérez de Guzmán, en 1890, escribió é imprimió en casa de Ricardo Fé, Olmo, 4, una erudita investigación acerca de la personalidad de los interlocutores que figuran en ella.

DISCURSO SOBRE LA MONTERÍA, por *Argote de Molina*. Madrid, 1582.

Este discurso precedía al Libro de la Montería del rey Alfonso XI en la dicha edición de 1582; Gutiérrez de la Vega lo imprimió en 1877 en Madrid, formando el IV tomo de su Biblioteca Venatoria.

Siglo XVII

ORIGEN Y DIGNIDAD DE LA CAZA, por *Juan Mateos*. Madrid, 1634.

La Academia Española incluye también esta obra en su catálogo de autoridades.

ARTE DE BALLESTERÍA Y MONTERÍA, por *Alonso Martínez de Espinar*. Madrid, 1644.

Esta obra didáctica, incluida por la Academia en su catálogo, ha sido también impresa en Nápoles.

TRATADO DE LA CAZA DEL VUELO, por *Fernando Tamariz de la Escalera*. Madrid, 1654.

Gutiérrez de la Vega lo inserta en el 8.º tomo de la *Ilustración Venatoria*.

Siglo XVIII

EL CAZADOR INSTRUIDO, ETC., por *Juan Manuel de Arellano*. Madrid, 1745.

EL EXPERIMENTADO CAZADOR. Madrid, 1790.

De este manual se han hecho varias ediciones, siendo su autor desconocido.

ARTE DE CAZAR LA PERDIZ CON RECLAMO, MACHO Y HEMBRA, por *Carlos Tomás de Guzmán el Bueno*. 1795 (?).

Reimpreso en Sevilla, alterando el año y omitiendo el nombre del autor, en 1855.

Siglo XIX

INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA, por *Miguel de la Fuente Alcántara*. Madrid, 1843 y 1877, Fortanet.

REGLAMENTO PARA EL SERVICIO DE LA REAL MONTERÍA, por *El Barón de Benifayó*. Madrid, 1871. Imprenta Quirós, Abades, 10.

LA CAZA DE LA PERDIZ, por *Manuel Sauri*. Barcelona, 1877 y 1895.

BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA, por *José Gutiérrez de la Vega*. Madrid, 1877.

Trabajo bibliográfico que su autor continúa en la Biblioteca Venatoria, donde figuran hasta el número 299 y en la *Ilustración Venatoria* hasta el 330.

EN LOS MONTES DE LA MANCHA, por *José de Navarrete*. Madrid, 1879.

Amena relación de Monterías.

LAS GRANDES MONTERÍAS, por *Gustavo Jaeger*. Madrid, 1881.

Esta obra, bien traducida al español, es un estudio serio de las costumbres de muchos de los cuadrúpedos y algunas aves, que son el objetivo de los cazadores.

LOS CAZADORES.—LA MANCHA, por *Enrique Pérez Escribá*. Madrid, 1881; Fortanet.

Este festivo escritor de caza y fecundo novelista, se distingue especialmente por sus composiciones poéticas, de caza, que inserta más de una vez la *Ilustración Venatoria*.

MANUAL DE DERECHO DE CAZA, por *Fermin Abella*. Madrid, 1882.

EL MEJOR PERRO DE MUESTRA, por *Julio Tallien de Cabarrús*. Barcelona, 1882; Sauri.

LOS PERROS DE MUESTRA FRANCESES É INGLESES, por *A. de la Rue y Marquis de Cherville*. Barcelona, Sauri.

Traducción castellana de Carlos Frontaura. Ilustraciones de E. Bellecroix.

Revistas de Caza.

El Campo.—Propietario, Sr. D. José Luis Albareda.

Fundada en Madrid en 1875. Concluyó en 1892. La multitud de grabados y su parte literaria es un verdadero arsenal de cuanto hace relación á su título, abundando trabajos de mérito.

Ilustración Venatoria.—Propietario y Director, Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.

Fundada en Madrid en 1878 y dejó de publicarse en 1885. Los eruditos, los cazadores, y los hombres de sport, hallarán en tan importante obra datos á cual más curiosos, amenos, instructivos y útiles.

El Cazador. Revista quincenal; Habana.

Director, Felipe Sáenz de Calahorra.

Fundada en 1890.

Muy útil por las noticias que inserta referentes á la Fauna de Cuba.

El Montero Extremeño, Mérida (Extremadura).

Director, Luis Romero de Tejada.

Revista quincenal: comenzó sus tareas en 15 de junio de 1893.

La CRÓNICA DEL SPORT, Madrid.

Propietario, D. Ricardo Fé.

Fundada en 1893.

La tarea de merecer el favor del público que sabe apreciar la importancia de los ejercicios corporales y la influencia favorabilísima de éstos en pro del alma nacional, es ciertamente grande. Que á tal fin no se llega fácilmente, hartó lo comprenden los modestos obreros, que hoy la tienen á su cargo.

Ni la planta da flores en adverso clima sin el cuidado de un hábil jardinero, ni el artista llega á las cumbres del arte sin la benevolencia y estímulo del público.

EBRO



NOTABILIDADES DEL DEPORTE

EL GENERAL SALCEDO

DE alto y enjuto cuerpo, viva la mirada, caño el bigote y marciales y desembarazados aires, D. Juan Salcedo y Mantilla de los Ríos, es el tipo clásico del soldado español de todas las épocas de nuestra brillante historia; que cubierta la cabeza con el capacete de los tercios de Flandes ó con el morrión contemporáneo de la guerra de la independencia, vistiendo los férreos arneses de los mesnaderos medioevales ó las pieles de los sostenedores de Viriato, siempre aparece el soldado genuinamente español, con sus excelencias y sus defectos, como tipo infalsificable que consigue librarse de las mudanzas á que está sujeto en el tiempo todo lo contingente.

Desearíamos que la índole de esta Revista nos permitiese analizar la gran influencia que el general Salcedo ha ejercido en el presente orden político de cosas; quisiéramos poder siquiera copiar su hoja de servicios, llena de honrosísimas notas, que acreditan su indómito y temerario valor en la guerra, su prudencia y lealtad en la paz, las altas dotes de mando con que ha desempeñado los que se le confiaron; pero como en estas columnas no tiene cabida sino lo que al sport se refiere, hemos de limitarnos á tratar de la personalidad del general Salcedo como distinguido é inteligente *sportsman*.

Incapaz de permanecer ocioso un solo día y poseedor de una naturaleza de acero, si hay guerra, lucha por la patria, y si no, descansa de campañas y maniobras cazando el jabalí entre los jarales que perfuman las dehesas, persiguiendo al lobo y al oso en las montañas asturianas ó dando serios disgustos á perdices, chochas, conejos y demás familia menuda: él ha de cazar, sea lo que quiera.

Se cuenta como rasgo característico de su desmedida afición, que en la pasada guerra de Cuba, al volver al campamento á vivaquear breves horas tras un día de penoso trabajo por aquellas salvajes maniguas, lejos de dar á su cuerpo el descanso á que se había hecho acreedor, marchaba armado de carabina de salón al almacén de provisiones y dedicaba la noche al *aguardo* de... ratas como gazapos, que venían á saquear las municiones de boca. Este originalísimo sport adquirió carta de naturaleza entre los demás oficiales que hicieron aquella campaña. Nuestros lectores deben recordar también una interesante aventura cinegética que le ocurrió mandando una guerrilla de presidiarios y que en galanos versos ha sido narrada por el general en estas mismas páginas.

Tirador de ojo certero y firme pulso, uno de sus recreos favoritos es disparar á los vencejos con pistola de combate, cargada con bala, y lo más notable del caso es que de cada tiro ve caer, *hecho tacos*, un pájaro.

Profesa por el caballo un verdadero culto y le considera como el más noble y hermoso de los animales, es jinete peritísimo y entusiasta defensor de las carreras de caballos; buena prueba de ello nos dan las que organizó en Cavite, Filipinas, en sólo veinticuatro horas, que fueron un triunfo, contribuyendo por gran

manera á difundir la afición en tan lejanos países.

El tiro de pichón, las regatas, los asaltos de armas, los partidos de pelota, en una palabra, todo cuanto al sport se refiere, tienen un constante aficionado y un incansable defensor en el general Salcedo.

El arte cuenta también entre sus hijos á nuestro biografiado, que es un pintor muy apreciable, literato y poeta fácil, de estro juguetón y chispeante. Entre sus obras, citaremos la titulada *Colonias españolas*, en la que no se sabe qué admirar más, si la brillantez ó galanura con que está escrita ó los profundos conocimientos coloniales que revela. Actualmente corrigen las pruebas de sus *Cuentos militares*, que editados con gran lujo y con ilustraciones de Manuel Picolo, verán la luz muy en



GENERAL SALCEDO

breve, destinándose su producto á los Huérfanos del Ejército, á los cuales dedica la obra.

Su trato fácil y atrayente, su proverbial galantería y finura, le hacen simpático y querido de cuantas personas se honran con su amistad.

En los momentos actuales, al levantarse las partidas de separatistas cubanos y ante el temor de que el movimiento tome mayor fuerza, el Gobierno le ha confiado en el ejército expedicionario el mando de una división, como de consuno pedían la prensa periódica y la opinión pública: la figura del general Salcedo toma con tal motivo gran carácter de actualidad.

CARTUCHO

LA ESTATUA DE BARRO

I

JULIA tenía entonces ocho años. Era lista, bulliciosa y traviesa.

Sus padres la mimaban tanto, que no podían contrariarla sin provocar su enojo. ¡Y qué enojo!

Pataleaba, descomponiéndose sus ricitos rubios y lanzando estridentes alaridos sin que una lágrima siquiera asomase á sus grandes ojos azules, que la rabieta hacía más luminosos. Verdad que esto ocurría pocas veces.

Su estado habitual era la alegría, semeján-

dose á esos rayos de sol reflejados por un espejo y que las manos de los niños traen y llevan de un lado á otro sin detenerse en ninguno.

Graciosa y ocurrente en sus zalamerías, no había medio de resistir á sus caprichos.

—¿Me quieres mucho, chacho?—exclamaba saltando sobre mis rodillas y rodeándome el cuello con sus bracitos.

—Mucho. ¿Y tú, cuánto me quieres?

—Mil arrobas.

—¿Dónde nos conducirá este amor? ¿al viaducto?

—No, chacho, á la confitería.

Una tarde, días antes de su santo, la llevé á paseo.

Saltó y corrió como un cervatillo.

Al regresar á casa, nos entretuvimos curioseando los escaparates de las tiendas.

Todo cuanto veía se le antojaba.

En un comercio de bisutería y juguetes, lleno de objetos de metal y piedras falsas, y en las cuales la luz del gas se descomponía en mil brillantes colores, Julia lanzó un grito de asombro.

—¡Mira, chacho, mira!—dijo señalando con el índice el centro del escaparate.— ¡Qué bonito! ¡qué bonito!

Era una gentil y hermosa estatua de barro que, en su peana de ébano, se levantaba sobre las puntas de los pies describiendo una elegante curva.

Tenía los brazos abiertos como acariciando al que la contemplaba; el seno estaba descotado, y la túnica, echada atrás por el viento, ceñía sus esbeltas formas, cuyos contornos eran de una corrección admirable.

El escultor había impreso en su rostro una sonrisa sensual y maliciosa; tenía intención en la mirada, voluptuosidad en los labios, y juventud, frescura y gracia en toda ella.

—¡Qué bonito! ¡qué bonito!—repetía Julia, saliéndosele el alma por los ojos.

—¿Te gusta?

—Sí, chacho. Cómpramela.

—¿Para qué la quieres?

—Para jugar con ella. Le contaré muchas cosas, comerá conmigo, la abrazaré y será mi amiguita. ¿Me la compras?

—Sí; el día de tu santo

—No, no; ahora.

Mimos, besos y abrazos triunfaron de mi debilidad, y volvimos á casa con la estatua de barro.

II

Á los pocos días fui á felicitar á Julia.

Su madre salió á mi encuentro.

—¡Buena la ha hecho usted!—me dijo la pobre señora toda compungida.

—¿Qué ocurre?

—Hace unos días que la niña no se ve limpia de calentura.

Y á renglón seguido me contó que desde la noche que compramos la estatua no se la había podido sufrir, llevando y trayendo á todos los de la casa como á unos zarandillos, desalojando muebles y revolviendo cachivaches para colocar dignamente y á su gusto á la recién llegada; que habían tenido riñas, rabiets, lágrimas y algún pescozón que otro, habiendo caído



en cama, últimamente, con una ligera fiebre.

—Venga usted, venga usted por aquí.

Pasamos á la alcoba.

Así que me vió, la enferma tendió hacia mí sus bracitos.

—Acércate—me dijo.

—¿Qué te duele?

—La cabeza.

—¡Pobrecita! ¿Quién te ha hecho pupa?

—Esa.

Y señaló á la estatua.

—¡Bribona!—murmuré amenazando á la delincente—¡te he de matar!

—Es muy mala. Desde la noche que la trajimos lo mejor de la casa ha sido para ella; por ella he sufrido que papá y mamá me riñan y me peguen; junto á mí se ha sentado en la mesa, comió y durmió conmigo, la he contado todos mis secretos; pero por más que he hecho, aunque la beso y la abrazo, ella... ella...

—¿Qué?

—No me quiere.

—¡Esas tenemos!

—Mírala; siempre está lo mismo; si lloro se ríe; se ríe cuando estoy triste, cuando me castiga mamá, cuando papá no quiere llevarme al teatro, cuando estoy enferma... Mira, mira cómo se ríe de mí; pégala.

—¡Toma! ¡toma!—dije, simulando una cachetina de padre y muy señor mío.

Julia, nerviosa y temblando de ira más que de fiebre, se incorporó en el lecho.

—¿Lo ves? No hace caso. Tráela aquí, que me las va á pagar todas juntas.

Coloqué la estatua de barro sobre la cama y, encarándose con ella, prorrumpió la enferma:

—No quiero que te rías cuando sufro y lloro, ¿entiendes? Si hemos de ser amigas, has de tomar parte en mis penas y no burlarte de mis dolores... ¿Aún te sigues riendo?... ¿no me haces caso?... Pues ¡ea! todo ha concluido entre nosotras. Vete, vete; no quiero verte más.

Y echándose de nuevo y tapándose entre las sábanas dió un puntapié á la estatua, que se hizo mil pedazos en el suelo.

III

Pasaron muchos años.

Todavía recuerdo aquella escena que entonces me hizo reír y que hoy, al cumplir Julia veinte años de edad y el segundo de su matrimonio, es causa de lágrimas sin cuento.

El único que ni siente ni padece es su marido, gentil y arrogante mozo, con quien Julia, contrariando la voluntad de sus padres y atropellando por todo, se casó después de un ruidoso escándalo.

—¡Pobre niña! antes del primer aniversario

de su boda la enfermedad se apoderó de ella, y hoy los médicos desesperan de salvarla.

Como hacía tanto tiempo que no nos veíamos, anoche corrí á su lado.

—Me muero—exclamó estrechando mi mano entre las suyas.

—Eso no será nada, pasará pronto—dije, por decir algo.

—Mi mal no tiene remedio, alcanza á toda mi vida; está en la educación, en las costumbres y en mi engañosa naturaleza. Nos crían ignorantes para que seamos virtuosas; nos ocultan el mal temiendo que nos pervierta y así, sin dejar de ser honradas, caemos más fácilmente.



LORENZO SIMONETTI

Más instinto que voluntad, más naturaleza que espíritu y más deseo que sentimiento, me he dejado llevar de las apariencias uniéndome á un hombre que no me ama y á quien ya no puedo querer tampoco, porque no tiene corazón ni inteligencia, porque es un cuerpo sin alma, una hermosa estatua de barro como aquella que me regalaste, siendo niña, el día de mi cumpleaños.

V. COLORADO

ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS

SIMONETTI

ASI sin anunciarse, con la modestia propia de su discreción, este tenor español se reveló á nuestro público en la noche del estreno de la ópera *La Dolores*.

El público madrileño le recibió con el cariño que en justicia merecía.

No hubo discusiones, no hubo disputas; fué unánime el aplauso.

Su voz fresca, extensa y de un timbre agradableísimo, prestó aliento y vida á la parte de Lázaro en la obra del maestro Bretón.

Así que no tiene nada de particular que Simonetti deba su reputación á dicha ópera. Antes había cantado un repertorio bastante extenso, con el que logró fijar la atención del público.

La prensa de las importantes poblaciones en que ha cantado contiene juicios en extremo halagüeños y sinceras alabanzas.

Es muy joven todavía: nació en Palma de Mallorca en el año 1868, y tiene en perspectiva grandes horizontes para llegar con paso firme á la cúspide del arte.

Como la mayor parte de los hijos de aquella región, la música constituía su afición predilecta. Desde sus primeros años se dedicó á su estudio con el distinguido compositor D. José Capó, y siendo éste maestro de capilla, cantó Simonetti como tiple en varias misas.

Tales eran en su niñez las disposiciones que para el canto demostraba, que causaba la admiración de las personas competentes.

En aquella tierna edad, cantó el *Stabat Mater*, de Rossini, dejando maravillados y absortos á cuantos le escucharon.

Mas pronto perdió la voz de tiple y sus padres le hicieron ingresar en el Instituto y cursar luego la carrera del notariado.

No obstante, conservó su afición por el arte; tocaba el piano, y así, entre amigos íntimos, cantaba las romanzas más en boga y los fragmentos que se adaptaban á su excelente voz de tenor. Casi sin darse cuenta de ello, aumentó el número de amigos que le oían con gusto, y como sus estudios no eran

obstáculo para que se dedicase al teatro, ingresó en el coro y desempeñó algunos partiquinos. Los aplausos le lisonjearon, animaronle los amigos, y desde entonces se dedicó con afán al estudio del canto y á oír á los grandes artistas.

Dedicóse luego á estudiar las óperas para ser *suggestore*, consiguiendo desempeñar este cargo en muy buenas compañías, hasta que comenzó los estudios de vocalización, teniendo por maestro al reputado bajo D. Juan Ordinas.

Sus buenas condiciones vocales, que resultaron ser superiores á cuanto se esperaba, y la ventaja de conocer todas las obras por haberlas apuntado, fueron causa de que muy pronto estuviera en condiciones de debutar, como así lo verificó el año 1892, con grande aplauso, en la culta Mahón, que le hizo su artista predilecto, en las varias temporadas que ha cantado en el teatro de aquella capital.

Luego cantó con éxito en los principales teatros de España y Portugal.



Usando una frase vulgar, diré que posee bonita voz, frasea muy bien, es artista y tiene envidiable inteligencia. Condiciones todas que ha puesto de relieve al cantar la parte de Lázaro en la ópera *La Dolores*.

No pudo desearse más. Puso toda su alma en el canto, y resultó una interpretación acertadísima.

Gratis es para mí presentar á los lectores artistas que, como Simonetti, cuidan la parte musical del personaje que interpretan con cariño de enamorado.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

EL CULTIVO DE LOS NARANJOS

CUANDO, hace años, apareció la enfermedad llamada de los naranjos, hubo un verdadero pánico entre los cultivadores de tan apreciable frutal. Y, á la verdad, razón había para ello, pues ejemplares corpulentos que impávidos habían resistido los más furiosos temporales y sufrido valerosamente las más fuertes heladas, instantáneamente, como invadidos de un violento ataque apoplético, morían en pocas semanas, cuando al parecer eran más fuertes, más bellos y más vigorosos.

Se preconizaron desde luego mil diversos remedios. Unos ponían al descubierto las raíces de los árboles y las castigaban para hacer afluir á ellas la savia que congestionaba las extremidades de las ramas; otros, con igual fin, mondebán el tronco hasta llegar al suelo; otros aplicaban una poda enérgica y las embadurnaban con agua de cal, remedios que solían causar tantos estragos como la propia enfermedad.

Vino después el descubrimiento de que el sulfato de hierro disuelto en agua y aplicado á los pies de los naranjos enfermos, les devolvía la salud, y, con ella, la exuberante vegetación y espléndido fruto.

Confiados en este remedio, dejaron los cultivadores de prestarles otros cuidados también requeridos, dando ocasión á que en muchos puntos los naranjales no se mostrasen tan vigorosos como fuera de desear.

Llamando la atención de los agricultores sobre este hecho y sobre el cultivo del naranjo, del cual pueden obtenerse buenos é importantes resultados, les recomendamos la conveniencia de crear nuevos naranjales ó la reforma de los viejos por medio de árboles de fruto ácido, obtenidos de semilla é injertados luego de las variedades que sean á propósito para el consumo local y para la exportación. El naranjo de fruto ácido, sobre ser más vigoroso, es resistente á la mayor parte de las enfermedades que perjudican á los de fruto dulce reproducidos por mugrón, retoño y hasta por semilla. Por la siembra se obtienen magníficos árboles que, á los ocho años, ya injertados y en pleno desarrollo, producen fruto á los diez años.

Los cuidados á que hay que atender para la siembra son los siguientes: se recogen los frutos en el mes de marzo y se guardan en un local bien seco hasta fines de mayo; entonces el fruto está más seco y pueden extraerse las semillas completamente maduras. Téngase preparado un trozo de terreno con exposición al Sur, de cabida proporcional á la siembra que se pretende hacer; cávese á buena profundidad, abónese bien, y luego iguálese el terreno. Se

ponen entonces las semillas, cubriéndolas ligeramente de tierra y se riegan cada dos días para mantener húmedo el terreno.

Si se temieran heladas, cúbrase el sembrado con una capa de paja. Si no se tiene terreno expuesto al Sur, servirá también otro cuya exposición sea al Norte, pero resguardando el sembrado con un seto espeso que abrigue el plantel de naranjos. Nacidos éstos, alcanzan el primer año de 25 á 30 centímetros de altura; á los cinco años tienen el tamaño preciso para ser trasplantados y colocados en el lugar definitivo. No han de estar muy espesos en el vivero: á cincuenta centímetros, como minimum, unos de otros; si lo están un metro, mejor y más rápidamente se desarrollan.

Ha de procurarse, al trasplantarlos, arrancarlos con el mayor cuidado posible, plantarlos superficialmente y regarlos luego en noviembre y enero con sulfato de hierro, un puñado por cada regada usual. También es bueno regarlos una ó dos veces durante el invierno con agua de cal.

Cuando los árboles plantados han arraigado, se injertan de escudete á ojo velado de abril á junio, y de yema dormida de julio á septiembre.

Quien desee obtener frutos de primer orden y mejorar mucho su calidad, debe reinjertar los naranjos á los cuatro años del primer injerto.

La gangrena suele acometer con demasiada frecuencia las raíces de este precioso árbol.

Una de las causas principales de tal enfermedad consiste en haber abonado con estiércol de establo que no ha fermentado bien ó no se ha descompuesto totalmente.

En este caso debe descalsarse la parte de terreno donde radique la enfermedad, hasta dejar al descubierto las raíces atacadas, para espolvorearlas con ceniza y cal viva, renovando en seguida la tierra alrededor de la planta.

Superior á este sistema es, sin embargo, añadir al terreno una cantidad regular de abono químico.

En ambos casos los naranjos se verán libres del mal, con la diferencia de que los primeros fructificarán escasamente, mientras que los segundos han de ostentar una fructificación exuberante, librándose á la vez de otras enfermedades que atacan á la raíz y vegetando y produciendo más y mejor que en las condiciones generales.

Otro peligro á que están expuestos los naranjos, es la helada. Para preservarlos de sus funestos efectos, se han imaginado desde antiguo una porción de medios. No hace mucho se ocupaba la prensa extranjera del procedimiento que se emplea en Alsacia y en los departamentos del Este de Francia para prevenir tan terribles efectos. Hélo aquí: se instalan en los campos unas sencillas garitas ó puntos de observación, cuyo interior, revestido de plancha y provisto de paja, ofrece buenas condiciones para que pueda pasar la noche, guardándose del frío, el vigilante que le ha tocado el turno ocuparla. En la garita hay un timbre eléctrico y un botón que está en comunicación con el ayuntamiento más cercano ó con una casa céntrica importante, por medio del alambre y de los postes correspondientes. En el exterior de la garita hay un termómetro que el vigilante mira con frecuencia, y en cuanto observa la baja termométrica y la pro-

ximidad del punto fatal, avisa en seguida telefóricamente á los centros con quienes está unido. Avisado el vigilante permanente de la alcaldía, que corresponde por turno á uno de los miembros del sindicato, sale el pregonero para avisar á la población, por medio de un instrumento acústico, el peligro de una próxima helada. Inmediatamente salen los individuos que les corresponde hacia los naranjales amenazados para encender fogatas con alquitrán y otras materias combustibles ya preparadas, que producen al cabo de poco tiempo espesas nubes de humo denso, el cual se cierne sobre los árboles, impidiendo la radiación terrestre y salvando, por lo tanto, las yemas de las plantas.

Aunque no con tanta perfección, también se ha llevado á cabo un medio sencillo y sumamente práctico en los huertos de Alcira y Carcagente, siendo el iniciador el Dr. Aliño. Se hacen en el suelo unos hoyos de 30 á 40 centímetros de profundidad y otro tanto de diámetro, los cuales han de estar en número de uno ó dos por anega. En cada uno de ellos se coloca una mezcla de aquellas materias y un poco de paja, á la que se prende fuego en momento oportuno.

Generalmente se conocen las noches en que son de temer los efectos del frío, y entonces se procede á colocar la pasta en los hoyos previamente formados, prendiendo fuego á la paja en las primeras horas de la noche. La mezcla arde con suma lentitud durante toda la noche, produciendo una abundante emanación de humo que, por su peso, no se remonta á la atmósfera, sino que se esparce entre los naranjos, sirviéndoles de confortable abrigo é impidiendo que el frío desorganice los brotes, las ramas y el fruto. Esta operación resulta á unos diez céntimos por hoyo.

Si todos los propietarios de una comarca hicieran lo propio, desaparecerían los temores de las heladas respecto á los naranjos.

ZOLOI

LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE 1896

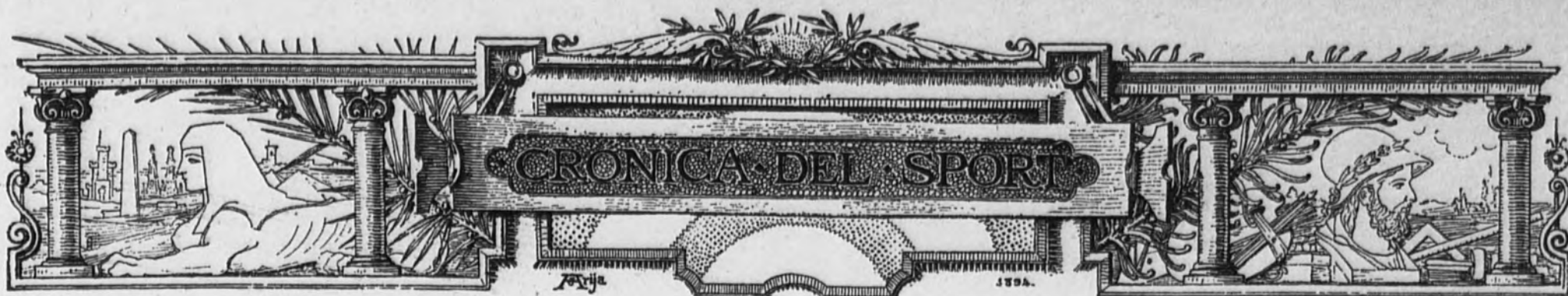
Es indudable que en todo cuanto al sport en general se refiere en los actuales tiempos, vamos caminando de sorpresa en sorpresa merced á la gran importancia que ha adquirido.

Uno de los acontecimientos más notables, verdadero *fin de siglo*, será la celebración de los Juegos Olímpicos en la capital de Grecia, que se verificarán del 5 al 15 de abril de 1896.

El Comité helénico presidido por el Príncipe Real, acaba de publicar oficialmente el programa, del cual daremos cuenta con aquella amplitud que el espacio de que podemos disponer lo consienta.

El programa está dividido en ocho partes, comprendiendo cada una de ellas los ejercicios físicos que se practican actualmente con más entusiasmo. Notamos, sin embargo, la omisión en el certamen de algún ejercicio que nos recordara los tiempos arcáicos, y que no dejarán de echar de menos los *amateurs* de aquella época. Y efectivamente, no podrán admirarse en la antigua ciudad de Minerva, ni la pintoresca comitiva de las Partheneas ni las lucidas y clásicas carreras de carros.

Verdad es que las damas que asistan á las fiestas organizadas por el referido Comité, no



tendrán motivos de que su pudor sufra menoscabo, pues cuantos *sportsmen* tomen parte en los ejercicios anunciados, no harán exhibición de ciertas desnudeces. Hay que salvar, ante todo, la forma y las formas.

Examinando en conjunto el programa, se ven desde luego en él algunas deficiencias que más adelante señalaremos, y que acaso habrán obedecido á consideraciones de índole especial.

Comencemos, pues, á pasar revista á cuanto el proyecto abraza:

Los *sports atléticos* comprenderán carreras á pie sobre distancias de 100, 400, 800 y 1.500 (plat) y de 110 metros (haies); concursos de saltos y lanzamientos de pesos y discos de hierro.

En lo que se refiere á las carreras á pie, llamadas de Marathon, se celebrarán en una distancia de 48 kilómetros, desde Marathon á Atenas. El premio consistirá en una copa ofrecida por Mr. Michel Bréal, miembro del Instituto de Francia.

Dadas las condiciones de distancia de esta carrera, hay quien confía en que será modificada por encontrarla excesiva y ser opuesta á los principios del sport y de la higiene.

Esgrima. Los entusiastas de este ejercicio, en el cual irá comprendido el de lucha romana y griega, no podrán mostrarse descontentos.

Se verificarán asaltos de florete, sable y espada, habiendo campeonatos para los especialistas de cada una de estas armas, tanto para los *amateurs* como para los profesores, pues en la parte que la esgrima comprende, será el solo sport que en los Juegos Olímpicos admitan á los profesionales. Un reglamento de concursos, redactado por la «Société d'Encouragement de París», establecerá el sistema de las *poules*.

Y ahora el reverso de la medalla, para los discípulos de los Charlemot y los admiradores de los Corbett.

El *boxeo* ha sido eliminado por el Comité por no considerarle como sport suficientemente civilizado. En cambio la *Lucha*, más heroica y más afortunada, figura en el programa.

La *Gimnástica* comprenderá los ejercicios individuales ordinarios, paralelas, barra fija, anillas, cuerda lisa, trabajos con pesas, saltos á caballo ó volteo y movimientos cambiados. Para estos ejercicios, las sociedades deberán presentar *équipes* de 10 gimnastas cuando menos.

Respecto de los concursos de *Tiro*, las condiciones en que han de verificarse no están acordadas todavía.

Del sport *Náutico*, las *regatas á la vela* serán objeto de un reglamento especial que redactará la «Unión de los yachts franceses», y de *Natación* figurarán tres pruebas, de 100, 500 y 1.000 metros; así como un match de *water-polo*, ó sea *foot-ball* en el agua.

Como es de rigor, dada la importancia que hoy día tiene el *Velocipedismo* en todas las naciones, la triunfante Bicicleta ocupará en los futuros Juegos Olímpicos el rango que por sus brillantes hechos la corresponde.

Habrán cuatro pruebas de ciclos sobre pista: de 2.000 metros y de 10.000 metros sin *entraîneurs*; de 100 kilómetros y de 12 horas con *entraîneurs*.

El *sport hípico*, que cuenta también con innumerables partidarios, no había de dejar de tener representación honrosa en un programa de esta clase; además de las carreras de caballos

que se organizarán, habrá un concurso de *Equitación* (montando con y sin estribos; saltos de obstáculos, volteo y alta escuela), y en cuyo certamen se apreciarán tan sólo las aptitudes del jinete, prescindiendo del valor intrínseco de su cabalgadura.

Los juegos atléticos estarán representados por uno ó dos campeonatos de *lawn-tennis* y otro de *cricket*, el deporte por excelencia—en la época estival—de los pueblos de la raza británica.

Extrañará la mayoría de nuestros lectores que ni el *foot-ball* ni el *polo* hayan tenido cabida en un programa esencialmente de sport; pero como aún falta no poco tiempo para el certamen, quizás el Comité organizador subsane estas omisiones. En último extremo, consuélense los *footballers* y los jugadores de polo con la revancha que les aguarda cuatro años más tarde, en las grandes fiestas que la capital de Francia organizará con motivo de su gran exposición universal.

Entretanto, jóvenes atletas y distinguidos *sportsmen* que codiciáis la gloriosa y legendaria corona de laurel—hoy transformada en valioso objeto de arte—de los Juegos Olímpicos y la ejecutoria de campeón del mundo, en las líneas precedentes encontraréis todo aquello que más se avenga á vuestros gustos.

Á disponerse, pues, para la lucha helénica. Aún tenéis quince meses por delante para preparar y bruñir vuestras armas, distender vuestros músculos, ensanchar vuestros pulmones y hacer acopio de valor y de destreza.

SAN SALATS

NOTAS TEATRALES

El tenor Viñas se ha presentado ante el público madrileño con *Lohengrin*. Y á pesar del triunfo alcanzado no ha llenado por completo las exigencias de los verdaderos aficionados. ¿A qué se debe esto?

No es posible decirlo. Empezó con temor muy natural y dijo inseguro el primer acto, las pocas frases del acto segundo las cantó de un modo aceptable, y en el tercero escuchó justos aplausos en el dúo y alcanzó una verdadera ovación en el *raconto*. Pero ¿tendrá el mismo éxito cuando cante una ópera que se adapte menos á sus facultades que su predilecto *Lohengrin*? Esta es la duda que abrigamos y de que participan muchos inteligentes.

La dicción del debutante es clarísima; pero su método de canto parece desigual é inseguro, y su voz, fresca unas veces, aparece velada en otras.

Lohengrin tiene mucho que cantar; hay en la melodía de Wagner ondas de sonoridad, inflexiones dulcísimas, tesoros de sentimiento, raudales de poesía, sólo asequibles á un órgano vocal dúctil y maestro, avezado á los contrastes y dueño absoluto de los secretos mecánicos: el aliento, el cambio de registros, la emisión, la pronunciación.

Viñas, que aún tiene que aprender mucho por tales conceptos, no cuida la parte musical del personaje; la voz no se espacia en aquellas frases llenas de ternura, en aquellas explosiones contenidas de místico amor, que si se cantan bien el público saborea y aplaude. No hay en el canto de Viñas toda la idealidad requeri-

da para que llegue en ocasiones al público como una evaporación de poesía musical.

Thuiller, el simpático é inteligente actor de la Comedia, ha celebrado su beneficio poniendo en escena *Realidad*, en la que interpreta el difícil papel de Federico Viera.

El público premió con nutridos y entusiastas aplausos el notable trabajo de Thuiller, que hizo gala de su talento artístico.

Recibió muchos y valiosos regalos.

En el mismo teatro se estrenó la obra de Eusebio Blasco, *Juan León*.

El drama no mereció el favor del público, y ya parece que toda apreciación y juicio sobran.

Hay en *Juan León* escenas hechas con conocimiento de la vida, en las cuales la realidad palpita avasalladora y humana; pero son rápidos relámpagos, rompimientos por donde á ratos se escapa la luz para iluminar un cielo de color gris. Nada de lo que sucede en la obra es racional; nada se ajusta á las leyes de la lógica, todo se realiza porque sí. Los hechos no marchan por su natural camino, sino que la mano del autor los dirige por donde quiere que vayan, enamorado de situaciones y conflictos que por su propia falsedad ni interesan ni emocionan.

En la ejecución se distinguieron Mario y Thuiller; aquél haciendo un picador *tumbón*, malicioso y solapado, y éste interpretando con discreción y tino admirable el papel del lírico y sentimental torero.

La señora Ruiz de Calle dijo con dulzura é intención exquisitas la escena con el marqués.

García Ortega muy feliz.

El cuadro de costumbres lugareñas de Ricardo Monasterio titulado *El señor Gregorio*, alcanzó en Lara muy buen éxito.

El público celebró los ingeniosos chistes en que abunda el diálogo y las graciosas situaciones que tiene el juguete.

La ejecución muy buena. La Valverde, y Romea, Rubio, Larra y Santiago obtuvieron una ovación.

Frégoli debe hallarse satisfecho, y más satisfecho aún la empresa de este teatro. ¡Buena mina ha encontrado!

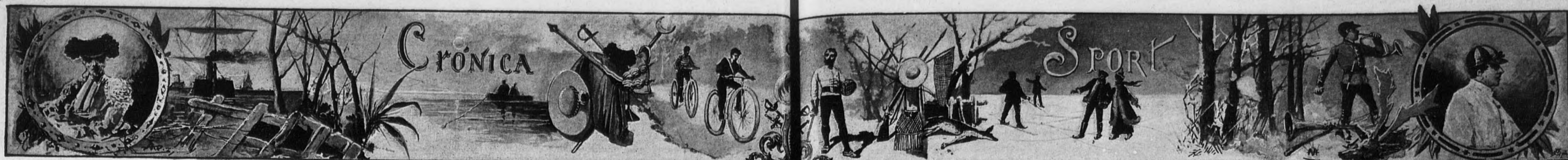
La noche de su beneficio, además de *Camaleonte*, *Relámpago* y *Dorotea*, obras ya conocidas del público, puso en escena *La Medalla*, en la que presentó quince tipos diferentes, y el terceto de los *ratas* de *La gran vía*.

En esta última, con un muñeco adosado á la espalda y una simple barbilla de quita y pon, con que cambiaba su propia fisonomía, consiguió diferenciar los tres personajes creados por Felipe Pérez y Chueca.

El público le tributó ruidosos aplausos, y la empresa ha prorrogado su contrato hasta primeros de abril.

La compañía de zarzuela que actúa en Parish está logrando muy buenas entradas, y las señoras Naya, Pérez Isaura y los señores Bueso, Banquells, Rihuet y Guerra que forman parte de aquélla, han cosechado ya muchos aplausos.

RAGUER



CAZA MAYOR

ATAQUE CON JABALINA

Un agarre inesperado.

El grabado que acompaña á estas mal trazadas líneas representa la caza del jabalí en las regiones del Norte de Europa, donde aún emplean la *jabalina*, especie de chuzo grande consistente en un asta de madera con larga y ancha molarra, arma usada en épocas remotísimas entre los antiguos monteros feudales.

Hoy han sido desechadas por su poca utilidad y por lo engorrosas y molestas, siendo sustituidas por bien templados cuchillos de monte, de hoja corta, ancha, de aguda y afilada punta, grueso mango prolongación de esa hoja, con cachas de asta de ciervo ó marfil acopladas, que permiten golpes seguros sin temor á quedar desarmado.

Abusando de la paciencia del lector voy á relatar un caso que me ocurrió y que pudo darme un disgusto, por llevar guindado un cuchillo de malísimas condiciones.

En el *Coto de Vera*, célebre en Extremadura por lo abundante en caza mayor, fué la reunión de los monteros extremeños, entre los que recuerdo al infortunado D. Mariano Piñero, á D. José Bejarano, cura montaraz y montero inolvidable, al maestro Castillo y otras eminencias cazadoras cuya enumeración sería bastante extensa.

El tiempo, como siempre, favoreció á los cazadores con abundantes lluvias y con un sudoeste tan agradable que hacía beber agua en el suelo á las cogollas de las jaras; pero como nosotros tomamos el tiempo como se presenta y una vez citados, es una falta gravísima no concurrir, allí acudimos todos los buenos de la expedición.

La noche primera, después de cenar unos sabrosos pollos con arroz, obsequio del dueño de la finca, D. Juan Gragera, nos reunimos los más aficionados alrededor de la lumbrera para concertar la forma de cazar al siguiente día, formando parte de la concurrencia el célebre tío Pepe *Matavenas*, que como guarda de la dehesa estaba al corriente de la caza que pisaba el terreno, por cuya condición fué llamado al conciliábulo, y con la naturalidad y franqueza que le caracteriza nos informó de que en la mancha de *Mariquita* había cuatro ciervos y un gran venado que comían en los quemados de *Banquetero* y respingaban en las lomas de *Los Pleitos*; que en el *Cerro del Leo* había visto dos mañanas la recogida de una buena piara de cochinas, y que en la *Morra grande de Valdesaques* había visto pista y hozaduras de dos jabalíes grandes.

El bueno del *pater* no pudo resistir más al oír tan agradables noticias y retorciendo el labio superior enseñando los colmillos, se volvió hacia mí y mirándome con los ojos hechos ascuas me dijo:—D. Antonio me huele á bandufa,—á la par que acariciaba con la mano derecha el pomo de su gran cuchillo de monte que pendía del cinto.

Siguió dando noticias el tío Pepe, y como el cura montaraz no podía hablar, por habérselo prohibido, no hacía más que mirarme con los ojos inyectados y relamerse como alano sujeto que está oyendo llamar de parada á un podenco.

¡Infeliz *pater*, qué aficionado y qué bueno era! ¡Cuánto y cuánto lo echarán de menos los pobres de su pueblo! Cuántas veces calmó mi desesperación cuando incomodado por alguna batida mal hecha, ú otra causa análoga, sin poderme contener echaba piedra y niebla por mi boca y andaban rodando por el monte todos los santos del calendario.

Muy torpe era aquel buen señor para batir, hay que confesarlo, pero á afición y bondad no le ganaba nadie.

Qué satisfacción la del buen cura, cuando al final de una batida dura y llena de peripecias, llegaba arrogante en su burro ó caballo prestado, á un puesto, y encontraba una res muerta. Como lo ponía á uno, cuando se dejaba pasar un bicho sin tirar ó se tiraba marchándose á criar.—Maninas—

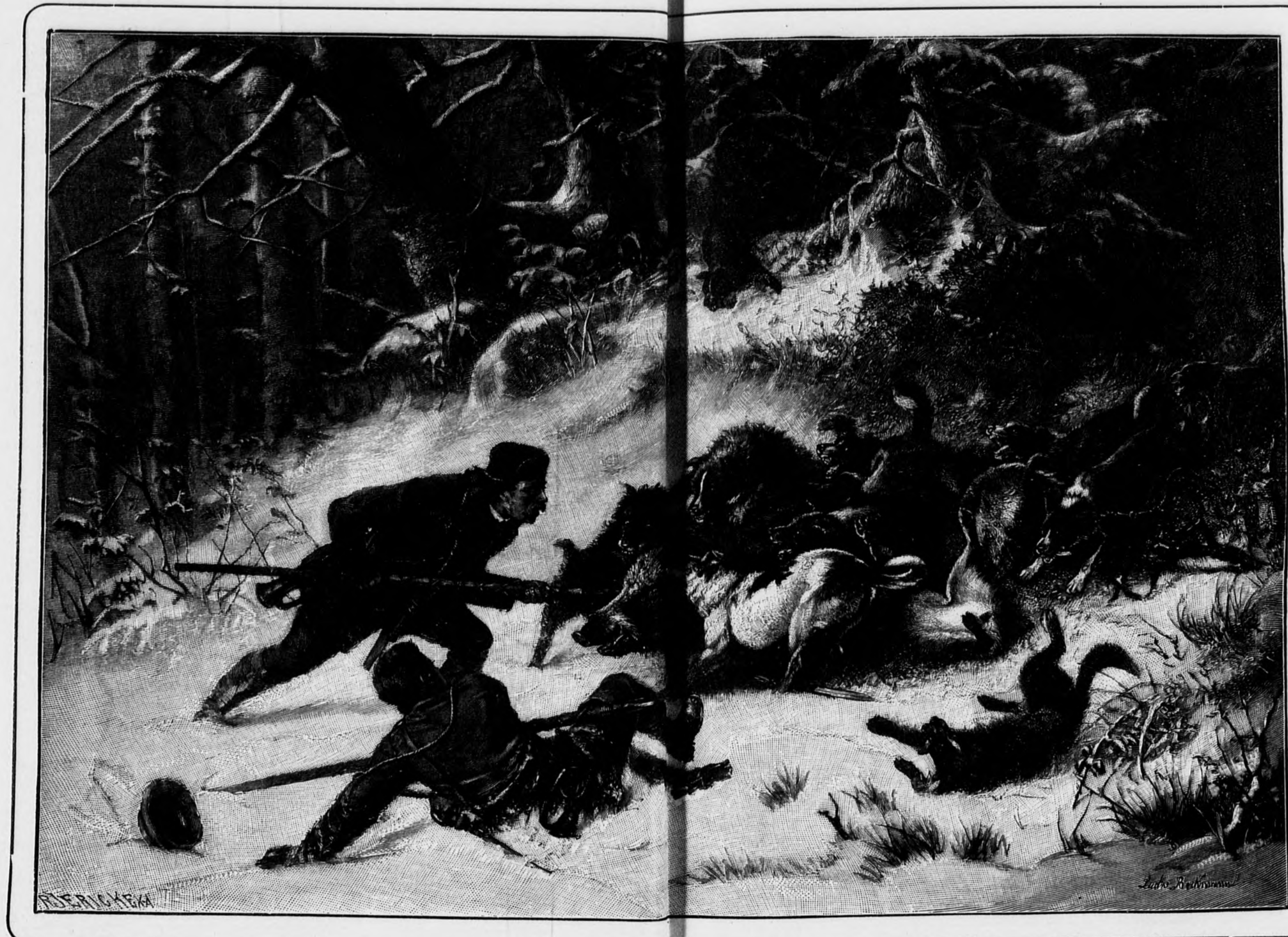
exclamaba—maninas, todos son unos torpes que no saben cargar una escopeta y después mucha planta en el casino; y luego uno se revienta batiendo para esto: ya no bato más;—esto decía, pero á la par daba prisa á rodear la mancha próxima para montearla.

Cuando el tío Pepe dió por terminadas sus noticias, el padre José, lleno de entusiasmo, se encaró conmigo y me dijo:

Aún faltaban algunas horas para salir de día y entre el ruido del huracán que amenazaba para el cortijo, se oía la voz del cura riñendo á los criados que no habían dado todavía pienso, puesto monturas y montura puesta.—Caraca, no oyó usted anoche á su amo mandarle que

Por fin descansaba aquel hombre cuando nos veía arrancar para el monte, caminando delante y gastándole los nombres á los perros con tanto llamarlos, gritar y hacerles caricias.

Quiso la suerte ó desgracia mía, que la primer mancha que se batió aquel día fuera «La Charneca»; allí tiré un poco largo á un venado, que herido se acostó á unos 300 metros detrás de mí. El célebre cura venía caballero en mi jaca *Tordita* como



ATAQUE CON JABALINA. DIBUJO DE C. BECKMANN

—D. Antonio en usted consiste que la montería resulte lucida: déme usted mañana para montear la jaca *Tordita* de su perrero. Tuve que acceder, aunque en la seguridad de que la tal jaquita volvería inútil al cortijo por la noche.

Nuestro hombre con aquella concesión se consideró el más feliz del mundo y en aquel momento no cedería su puesto al arzobispo de Zaragoza y se fué á acostar, no sin antes amenazar con el puño hacia las ventanas de la sala, donde azotaba duro temporal.

Á los quince minutos soñaba que andaba á tiros con todos aquellos bichos que mencionara el bueno de *Matavenas*.

los monteros?—Esto sí, en día de mandar, no se le ponía nadie delante, pero tenía la gracia de no hacerlo nunca bien, y no sólo se perdía en el monte, sino que hacía perderse á los demás que dirigía.

Ya no fué posible permanecer en la cama; vino diez veces á obsequiarnos con pastas y agasajo, otras tantas á decirnos que ya estaban picadas las migas, y no había forma humana de quitarse aquel mosquito encima, teniendo que abandonar el lecho dos horas antes de salir de día, para luego salir del cortijo á las nueve de la mañana.

un basilisco, detrás de los perros que seguían la pista del ciervo. Les salí al encuentro y traté de sujetarle, como asimismo á la recova, á fin de que no me levantara al bicho de la mata donde lo ví echarse, pero todo fué inútil; el cura se negó á detenerse y á todo galope se dirigió al punto que indicaban los perros que le precedían y sucedió lo que yo temí, que lo levantaron y se perdió en la espesura, para no volver á verlo más.

Me faltó poco para matar al cura, cuando triste y cariacontecido volvió á la partida con el caballo hecho una espuma y sin el venado. Si lo hubiera dejado enfriar, como yo que-

ría, allí mismo donde se acostó le hubiéramos cobrado.

Procedí nuevamente á su busca, con una agradable lluvia que amenizaba la fiesta y después de renegar lo que no es decible y de perder todo el día registrando charcos, ribera arriba y río abajo, tuve que desistir por no tener perro de sangre, y estar ésta borrada, como asimismo la pista, con la incesante agua que caía á torrentes, como si la mandara alguno de nuestros mayores enemigos.

Me uní á los cazadores por la tarde cuando se estaba batiendo la mancha de *Los Frontones* y encontrando dos puestos libres precisamente donde más se cargaba aire á la mancha, con objeto de ser útil á mis compañeros, até mi caballo, ocupando puesto, y entre los dos tapamos aquella magnífica huida, precioso puntal de monte, abandonado por dos señoritos que no quisieron estar soplando (como aquí se dice entre monteros), según pude averiguar después.

Claro está, que á jabalíes, jamás se tira en estas condiciones, pero alguno de los señores invitados tiene que ocuparlos alternando, cuando, como en aquella ocasión, no se llevaban escopetas pagadas ó cosarios.

Amarrando mi caballo estaba, y oí lejano disparo, después otro, y muy remota, la ladra de la recova en mi dirección.

Ya más próximo comprendí que los perros perseguían dos bichos, por ser las ladras en distintas direcciones, y adiviné que uno de ellos debía ser jabalí, por las escapadas que les jugaba y su forma de defenderse, por lo cual aun cuando corrían derecho á mí puesto, ni siquiera cogí la escopeta que tenía armada en una mata próxima, comprendiendo que aquel jabalí se dejaría hacer pedazos por los perros antes que atropellar el aire que cargábamos mi caballo y yo.

Ya tenía el bicho dando cuchilladas delante de mí á unos quinientos metros, y nada veía, por ser en unas calderas donde se oía la algazara, y cuando menos lo esperaba escuché con asombro llamar de parada á otros perros, en un hoyo á mi derecha.

Duraba la llamada ya más de diez minutos, había oído el agarre y ninguno de mis compañeros se movía de su puesto; yo temía abandonar el mío, por no dejar la huida y el aire libres, porque los demás perros estaban capeando á la otra res por los hoyos de la izquierda, pero viendo la sangre de horchata de mis amigos, monté á caballo y partí al galope al sitio del combate, creyendo que quizás aquel animal atacado por parte de la jauría, fuera el venado que yo había herido por la mañana.

Cuál no fué mi asombro al llegar y ver apresado un soberbio jabalí que repartía puñaladas á centenares y arrastraba á un solo alano, al *Cucala*, de D. Juan Gragera, que mal herido, lo traía y llevaba como á una campanilla.

Acto continuo eché pie á tierra y acudí en auxilio de aquellos valientes, cuchillo en mano, dándole una puñalada en el codillo y al sentir el animal la entrada de la hoja, dió una gran huida y me quedé con el pomo en la mano, partiéndose por la espiga.

Al verme desarmado, con el jabalí vivo, agarrado por un solo perro, y éste mal herido, le eché mano á las patas y lo levanté del cuarto trasero para que no acabara de matar al alano; en esta situación, hizo efecto la pequeña puñalada que le di, y cayó para no levantarse más.

No tuve mala suerte; pocos minutos después llegaba el cura monteador, á todo correr de su caballo, pero llegó tarde, como asimismo otros de mis compañeros.

El otro jabalí, pues eran dos machos los perseguidos, se largó por el puntal de monte que yo abandoné y dejó libre de aire; aquél estaba sano, el que yo maté tenía un balazo en una pata, que le había tirado el Sr. Castillo desde el caballo en que venía monteando.

Este agarre ha sido de los que me han causado más agradable impresión, porque yo corrí en la creencia que era el venado lo que tenían agarrado los perros, venado que luego se encontró muerto próximo al cortijo de Pabón, entre unas gran-



des piedras por donde todos habíamos pasado buscándolo.

El caso presente me hizo abrir ojos de á cuarta y desde entonces sólo uso cuchillos de la forma detallada al principio de este relato.

La montería no fué muy mala, pero el final no pudo ser peor.

Los ríos se salieron, no de madre, sino de toda la familia, con tanto llover, y tuvimos que levantar el campo antes de quedar aislados, porque aquí en Extremadura los puentes son objetos de curiosidad, por los pocos que se conocen.

En la retirada, al pasar el río Lacara, estuve á punto de perecer, por tirarme al agua á salvar mis dos alanos *Sultán* y *Mazzantini*, que debieron su vida á mi buen compañero é inseparable amigo D. Alonso Bejarano, por lo cual le estaré reconocido eternamente.

A. COVARSI

Badajoz 1895.

INFLUENCIA DE LOS TERRENOS EN LA CRÍA CABALLAR

DE todas las condiciones, la mas esencial para la cría del caballo es la naturaleza del suelo, sus cualidades y su exposición.

Nada influye tanto como el terreno sobre el carácter, los hábitos y la constitución del caballo y es indispensable proceder con el mayor cuidado en la elección del paraje en que se quiere criar.

Las comarcas pantanosas ó solamente de suelo húmedo, forman espaldas fuertes, pesadas y carnudas. Los remos adquieren allí la predisposición á hacerse pesados, y si parecen fuertes, esta condición es ficticia. Su volumen no proviene del grosor del hueso, que no aumenta sino imperceptiblemente; es debido al engrosamiento del tejido que los cubre, recargado de carne grasosa y cubierto de un pelo grosero.

Para la caza, la carrera y todos los ejercicios laboriosos, necesitan los músculos una fuerza, una agilidad, una resistencia que no puede dar un suelo semejante. A consecuencia de su constante humedad los cascos se achatan y ensanchan en forma de platos; de resistentes que deben ser, se vuelven esponjosos y por consiguiente incapaces de proteger la parte interna de los golpes causados por el choque de cuerpos duros ó de un suelo pedregoso ó demasiado seco, sobre el que sea preciso andar. Tal es la causa principal de un gran número de enfermedades de los pies y la incapacidad para soportar la fatiga.

No es solamente el caballo de raza pura el llamado á desplegar velocidad, fuerza y resistencia; todas las variedades del caballo de servicio, deben considerarse desde ese triple punto de vista.

Ahora bien, la constante humedad es la negación de esas cualidades indispensables. La constitución toda entera del caballo se linfatisa, tanto más, cuanto que en los prados demasiado abundantes en pastos succulentos, el caballo adquiere una plétora enervante que invade poco á poco sus músculos y tendones y anula todo el brío de su juego.

La salud nunca es sólida allí tampoco y no se asemeja en nada á ese temperamento exu-

berante y á toda prueba que se obtiene en un terreno seco y firme.

El caballo debe ser criado en terrenos bien drenados y secos; el único inconveniente que puede resultar es el encogimiento de los talones y el encastillamiento, muy fácil de prevenir preparando un sitio con tierra arcillosa mojada, que se les hace pisotear durante algunas horas del día.

Si se trata de investigar las causas primordiales de todas esas cualidades que se hallan siempre en la raza árabe, es lógico pensar que le vienen de su cuna, esa cuna situada en los arenales desiertos del Oriente. Es, pues, razonable creer que los terrenos arenosos convienen al caballo compuesto, pues el caballo primitivo ha nacido allí.

Por otra parte, la experiencia nos demuestra cada día que la naturaleza ha colocado á los animales en los países y climas que están en relación con sus necesidades y su temperamento.

Debe por consiguiente imaginarse que los terrenos de sub-suelo arenoso, con tal que la cultura los haya fertilizado, son los más convenientes para la cría del caballo.

Es necesario, pues, buscar y utilizar tanto como sea posible, para la educación de este animal, las tierras ligeras, calcáreas y al mismo tiempo fértiles, á condición de que el sub-suelo no sea demasiado arcilloso y por consiguiente impermeable. Si lo fuese, sería necesario impedirlo por medio del drenaje.

C. S.

ENEMIGOS DE LAS ABEJAS

MULTITUD de enemigos tienen las abejas en diferentes géneros de seres del reino animal, entre los roedores, pájaros, reptiles é insectos, siendo el más formidable de todos ellos la polilla de la cera, cuyas larvas destruyen por completo las colonias endebles, más especialmente si no se les descarta de ellas con oportunidad.

La tiña, falsa tiña ó polilla de la cera, ha sido en todos tiempos tan temida de los apicultores como la peste de las abejas; se conocen dos clases de fanelas ó palomillas, una de mayor tamaño que la otra, con igual forma y color.

La larva de la primera de dichas especies adquiere, completamente desarrollada, tres centímetros de largo y dos la de la segunda; ambas son de igual forma, de color blanquecino salpicadas de puntos verrugosos y cubiertas de finísimo vello, visible en el microscopio; la cabeza es de color marrón y la forman dos laminillas de substancia córnea, con las cuales roe la cera, el propóleo y las maderas.

La ninfa ó crisálida de las dos especies es amarillenta ó rojiza, así como el capullo sedoso con que se recubre para la metamorfosis, el cual es consistente y de forma cilíndrica.

El insecto, en estado perfecto, es una fanela ó palomilla nocturna, de color de ceniza, de alas grises, truncadas y con franjas. El macho, en ambas especies, es más pequeño que la hembra y tienen dieciséis milímetros de largo los de la grande y nueve el de la pequeña, como máximo, mientras que las hembras tienen veinte y doce milímetros respectivamente y hacen dos crías al año.

Las dos especies referidas tienen también las

mismas costumbres, y no empiezan á volar hasta después de ponerse el sol, pues durante el día permanecen ocultas en los sitios más oscuros, rendijas de las maderas, sinuosidades de las paredes, etc., etc.

La fanela hembra, después del acoplamiento con el macho, pone en dos ó tres días unos ochenta huevos en las rendijas interiores de las colmenas y hasta en los mismos panales, si logra entrar en ellos.

Al noveno día de puesto el huevo nace la larva; vive en tal estado treinta días, al cabo de los cuales hila su capullo para metamorfoarse en insecto, del cual sale á los doce siguientes. La especie más pequeña invierte algún tiempo menos en su desarrollo.

En el acto de nacer dichas larvas empiezan á labrarse con su baba sedosa un estuche ó galería de forma cilíndrica con espacio suficiente para moverse y poder volverse, á fin de proteger su cuerpo del dardo de las abejas; dicho estuche continuado forma una galería alargada que determina el sitio por donde avanza en el panal cada una de ellas á medida que tienen necesidad de ir marchando por la falta de alimentos á su alcance. Dichas galerías son larguísimas á veces, dirigidas generalmente hacia el nido de cría de las abejas, en busca del calor y de la obscuridad; ordinariamente sólo saca de ellas la larva su cabeza, ya sea para comer ó para alargarla. Estas larvas se alimentan de cera y de las películas que dejan en las celdillas las abejas al nacer; también comen pólen, aunque no leses preciso para vivir, y nunca comen miel.

La presencia en la entrada de las colmenas de pequeñas partículas de cera mezcladas con unos granitos negros parecidos á los de la pólvora, que son los excrementos de las larvas, determina, sin la más ligera duda, la existencia de la polilla en las mismas, si con anterioridad no se hubiesen notado en ellas, y urge por lo tanto, destruir cuantas contenga sin perder momento.

Al efecto se sacarán de la colmena todos los panales que la constituyan, reconociéndolos muy detenidamente uno á uno, de todos modos, y hasta por transparencia; el fin de cada una de las galerías de la polilla que en ellos se noten contendrá una larva, que ha de extraerse con un alfiler ó con cualquier otro instrumento punzante; en caso de que los panales no contengan muchas de ellas, ni estén aún muy deteriorados, se abrirá todo el largor de las galerías para facilitar á las obreras su limpieza y la reconstrucción de las celdillas. Estando muy estropeados los panales, es preferible sacudir las abejas que contengan dentro de la colmena respectiva, después de limpiada perfectamente, fundiéndolos inmediatamente en el extractor solar. Terminado el detenido examen de los panales, se colocarán de nuevo en la colmena, retirando todos cuantos las abejas no cubran por completo, y aunque esta operación es suficiente en muchos casos para conseguir la destrucción de enemigo tan temido, si se efectúa con gran cuidado, debe visitarse, no obstante, la colmena algunas veces después, por si se pasó desapercibida alguna larva recién nacida durante el reconocimiento de los panales.

La polilla se ceba principalmente en las colonias endebles; cuídese, pues, reunir las entre sí, toda vez que nada producen las mismas



aisladas, ó reesfuércese su población si se cuenta con elementos para ello, y se evitará el desarrollo de la polilla, pues las colmenas bien pobladas no permiten la entrada á la palomilla para verificar la postura, ó si consigue efectuarlo, burlando con su instinto la vigilancia de aquéllas, en seguida son destruidos los huevos ó las larvas jóvenes que de ellos nazcan.

El moderno cultivo de las abejas permite fácilmente la destrucción completa de dicho insecto, muy difícil, si no es imposible, de poder verificar en las colmenas del sistema fixista.

Los ratones se introducen por la entrada aprovechando los descuidos de las guardianas, comen la miel y hacen de la colmena una vivienda muy confortable; además del daño que ocasionan en ella, puede ser motivo el mal olor que exhalan sus nidos para decidir á las abejas á emigrar, aun en tiempo de invierno. Reduciendo la entrada de las colmenas cuanto sea posible quedan las abejas libres de este enemigo.

La garduña, el tejón y el sapo son enemigos también de las abejas; pero nada hay que temer de estos animales en las colmenas del sistema movilista, porque son impotentes para entrar en ellas.

Las hormigas penetran en las colmenas por la entrada y por el más pequeño intersticio; para librarse de ellas cuando infesten una, debe colocarse en el interior de la misma un trozo de papel alquitranado, porque les molesta tanto su olor, que les obliga á abandonarlas; además se buscará su nido cuidadosamente para verter en él agua acidulada fuertemente con vinagre, hasta conseguir perezcan todas, así como sus crías.

Todos los pájaros de pico largo causan también muchas bajas á las abejas, y más especialmente los abejarucos, los cuales, en días nublados y bruscos, en los que apenas salen las abejas, acuden á bandadas á las inmediaciones de los apiarios, en donde entran á veces, posándose en los vestíbulos de las entradas de las colmenas, y dando con el pico diferentes golpes en el tablero consecutivamente, en punto inmediato á la entrada ó pitera, logran con su astucia llamar la atención de aquéllas, á las cuales devoran en gran número á medida que van saliendo atraídas por los indicados golpes; para remediar el daño que éstos y los demás pájaros ocasionan, no creo se pueda hacer otra cosa que perseguirlos á tiros para ahuyentarlos.

Los osos son muy aficionados á la miel, y en los países donde abundan hay que tomar grandes precauciones para impedir que destruyan las colmenas.

El lagarto es un gran comedor de abejas que conviene hacer desaparecer.

La araña, la avispa, el moscardón, la chinche, el escarabajo y otros insectos más, hay también muy aficionados á la miel, y para librarse de todos ellos no precisa ni se puede hacer más que no consentir en ningún colmenar colonias endebles; las poderosas en población son suficientes para librarse por sí solas de todos los enemigos del expresado género que traten de mermar sus provisiones, siempre dispuestas en su defensa, aun á riesgo de perder la vida.

El piojo de las abejas es bastante perceptible; vive en los puntos de mayor calor de la colmena, asido á las abejas y con preferencia á la reina; tiene el volumen de una cabeza de alfiler,

con seis patas, y su cuerpo, de color rojo obscuro, está guarnecido de vello, perceptible en el microscopio; se alimenta de miel, sin abandonar el cuerpo de la abeja, tomándola de la boca de las mismas; y cuando se noten asidos á la reina, debe cogerse la misma por el coselete y librarle de los que tenga con unas pinzas finas y gran cautela, para destruirlos sin lesionar á aquélla.

EMILIO MARTÍN FERNÁNDEZ
(Propagador apístico.)

NOTAS DE SPORT

CAZA

Se comenzó la veda; hasta septiembre, hasta que maduren los membrillos y se doren las uvas, la escopeta bien limpia del bregar incesante del invierno, dormirá en su funda de cuero en compañía del zurrón y de la cantimplora colgadas de la percha, en tanto que el pachón de grandes orejas, atacado de la nostalgia de la caza, se dedica á perseguir las pocas moscas que ahora vuelan en el aire, á falta de otras piezas de mayor calibre.

Hasta la época de la veda, la estación del Norte ofrecía todos los sábados por la noche un aspecto curiosísimo. Alineados unos tras otros, con sus perros al lado, mirando á la gente con esos ojos soñolientos que sólo se animan á la vista de los lentiscos; morral á la espalda; escopeta al hombro; canana á la cintura; sombrero gacho; vestidos de pana gris ó amarillenta; con las imprescindibles botas de ante y aun con el capote de monte á cuestras, distinguíase enfilado á la ventanilla del despacho de billetes un tropel de cazadores que se disponía á tomar sus cartoncitos blanco y rojo, valederos hasta el primer tren de la mañanita del lunes; después toda esa turba de devotos de San Huberto se desparramaba bulliciosamente por el andén, escogiendo vagón; los amigos se saludaban á gritos al encontrarse, bromeaban á voces, llamaban, silbando, á sus canes; los perros ladraban contaminados del barullo; á la postre personas y animales se acomodaban en sus departamentos, y mientras los cazadores se contaban sus aventuras cinegéticas, tirando de cigarro, el correo se llevaba á los crueles verdugos de las perdices, dejándolos repartidos en los pueblos inmediatos á Madrid. Los aficionados menos ricos ó los que preferían las blanduras de su cama propia á los duros catres de las casas de los sotos, partían á primera hora del domingo para regresar luego de anochecer...

Todo esto ha pasado; la época de la veda ha concluido con el tolo, con la espera, con la tortilla fría prensada entre dos medias libretas; en los campos, de 50 kilómetros á la redonda de la corte no se escuchan ya los días festivos ladrar de canes ni tronar de armas de fuego; una paz octaviana reina en los viveros... podéis, pues, ¡oh mansos conejos de los cotos del Escorial, Torrelodones, Villalba, Cercedilla! salir de las bocas sin aguzar con zozobra las agudas orejas é iros con vuestras amadas, prados adelante, á merendar tomillos al sol, sin miedo de que os descerrajen un disparo al apartaros de las matas, y sin otros enemigos de quienes defenderos que los lagartos, ávidos siempre de la sabrosa carne de vuestros gazapillos... Ha comenzado para vosotros la tregua del amor...

De una gran montería hemos de dar noticia en esta crónica. Nuestro colaborador y activo corresponsal D. Antonio Covarsí supo que en una dehesa próxima á Cordovilla había una buena partida de ciervas y venados y á juzgar por las huellas, algunos jabalíes.

De acuerdo con los Sres. D. Antonio Castillo, don Ventura Izquierdo y D. Alonso Bejarano, organizó una montería, invitando para ella á varios amigos, pero hubo necesidad de suspenderla en diferentes

ocasiones por efecto de los duros temporales de febrero, citando por último en firme para el 8 del actual, en vista de que el barómetro comenzó á subir en los primeros días del mes.

Á los expedicionarios se unieron los Sres. D. Francisco y D. José L. Ayala, D. Luis Baena, D. Antonio Pacheco, algunos amigos de Cordovilla y D. Juan Gragera, y otros invitados por el Sr. Bejarano, emprendiendo la marcha hacia las dehesas de El Rosal, Coto de Vera y Herrerías, en medio de un temporal horroroso de lluvias y vientos y pasando mil fatigas por aquellos campos donde se hundían los caballos hasta los pechos.

No obstante estas contrariedades, casi todos los expedicionarios mataron reses, cobrándose cuatro venados, cinco ciervas, dos jabalíes y un lince, siendo el héroe de la jornada el Sr. Covarsí que mató tres reses, cosa rarísima en aquellos sitios, donde teniendo una suerte loca, como suele decirse, se logra matar una, por las pocas que hay y lo casual que es que le entren tres á uno mismo, á distancia conveniente para matarlas.

La montería resultó, pues, lucida y trabajosa en extremo por las largas distancias que había que andar todos los días y el mal piso de caminos y veredas.

Los expedicionarios fueron obsequiados espléndidamente por el notable montero de Cordovilla, don Aniceto Cáceres, quedándole todos altamente reconocidos por sus innumerables atenciones.

Por lo general, cuando en un animal varía el color de su plumaje ó de su pelo, se convierte en blanco, según se ha observado en cogujadas, gorriónes, liebres, conejos y mirlos; pero nunca habíamos visto ni oído hablar de que se tornase en rojo. Sin embargo, este caso, quizás único, se ha comprobado hace pocos días en un pueblo de Extremadura.

En Rozas del Cuervo, dehesa que dista una legua de La Garrovilla, mató un cazador una perdiz completamente roja, sin una pinta de otro color. Las patas, que como es sabido las tienen rojas estos animales, eran de un color más subido que las comunes. La cabeza larga y pequeña. Y que era una perdiz no cabe duda, porque la mataron al reclamo y entró en la plaza arrastrando el ala y dando muestras de gran coraje. El cazador, ignorando el mérito que pudiera tener ave tan rara, la desplumó y se la comió como si tal cosa.

Los muchos y buenos cazadores que hay en Algemés (Valencia), acaban de fundar una Sociedad de caza y pesca, contando desde luego con más de cien socios presididos por el inteligente cazador de aquella localidad D. Eduardo Lassala.

Mientras dure la veda organizarán importantes tiradas de pichones, habiendo celebrado ya algunas, demostrando su pericia cuantos en ellas tomaron parte.

El armamento de que están dotados los guardas jurados, es un asunto interesante para estas crónicas.

Sabido es que todos los Ayuntamientos tienen sus guardas para la custodia de los términos municipales, guardas que antes se llamaban de término, y hoy jurados. Á estos empleados se les extiende el nombramiento y se les da una chapa de latón, que han de llevar en punto visible, donde se lee: «Guarda jurado del término tal», dejando á su arbitrio una de las cosas más importantes, el procurarse el armamento y fijarles sistema de armas y dotación de cápsulas.

¿Qué sucede con esto? Que como la mayoría de los que solicitan el empleo son excelentes cazadores, se valen del nombramiento para satisfacer su afición sin sacar la licencia exigida por el Estado. Cada pueblo tiene unos cuantos cazadores de estos que disponen de la mejor caza, pues nadie como ellos saben los puntos mejores para tirar á las aves ó los conejos, y se llevan el mejor botín.

Esto produce dos graves inconvenientes. Uno de ellos, que merma mucho la caza. Son los cazadores más temibles, pues su afición llega á convertirse en





profesión, ya que todo el día se lo pasan en el campo. Son unas cuantas escopetas en cada término dedicadas diariamente á perseguir la caza.

El otro inconveniente es que distraídos en levantar piezas, olvidan con frecuencia su obligación, y los campos se hallan abandonados á la buena de Dios, sin que se conozca que los municipios tienen empleados encargados de su custodia.

Creemos que todo esto se remediaría si la autoridad gubernativa exigiese á los Ayuntamientos que ellos facilitasen el armamento, consistiendo éste en carabina Remington, por ejemplo, entregándolo á los guardas con una dotación fija de cápsulas, con obligación de devolverlo todo cuanto cesase en el empleo, y entonces aquellos abusos quedarían corregidos, ganando con ello los cazadores, los agricultores y el Estado. Los primeros no verían mermada considerablemente la caza, los segundos tendrían mejor cuidados sus campos, y el tercero cobraría algo que hoy no cobra.

SKATING

LA «Unión Patinadora Internacional» dispuso este año que el campeonato *amateur* de velocidad se corriese en Hamar, Noruega, en los últimos días de febrero. El sitio era inmejorable para el objeto á que se destinaba, pues el hielo allí tiene siempre el espesor necesario; el único inconveniente es la gran distancia á que se encuentra la mencionada ciudad; á esto se atribuye el que los 18 patinadores matriculados fuesen todos de Noruega, á excepción de tres, dos de Stokolmo y J. J. Eden, de Holanda.

Bastaba la presencia de este último para que el *meeting* despertase en todo el mundo un vivísimo interés, el cual no se vió defraudado, pues Eden ganó el campeonato y demostró ser el mejor patinador del globo, creador de un género *suyo* y maravilloso.

Establecióse la pista en el lago de Mjösen, tan conocido de cuantos hayan viajado por Noruega, y cubierto á la sazón por una capa de hielo de 18 pulgadas de espesor y de superficie perfectamente lisa. Los competidores salían de dos en dos. Ganó Oscar Fredriksen la primera carrera, que era de 500 metros y J. Eden las restantes, por el orden siguiente: la de 1.500 metros en 2'25" 2/5; la de 5.000 metros en 8'41"; la de 10.000 metros en 17'56"; en ésta batió su propio *record* por 1'16" 2/5. Esta última prueba, de tan gran resistencia, aumentada por haber tenido que luchar en las dos anteriores, despertó en el público una emoción indescriptible; dos patinadores cayeron estenuados apenas habían pasado ante el Juez de llegada.

Eden recibió una hermosa medalla especial de oro y una soberbia y artística copa de plata, dada por el rey de Suecia y Noruega.

HIPICAS

EL programa para las próximas carreras de Madrid que publicamos en nuestro número anterior ha sufrido importantes modificaciones, introducidas por el nuevo Secretario de la Sociedad, Sr. Conde de Mejorada del Campo.

El cuarto día se adelanta una fecha, fijándole la del 16 de mayo, en vez del 17, como estaba anunciado.

Se suprimen las carreras *Premio Saltillo* y *De Venta* que debían correrse el cuarto y sexto días en pri-

mer lugar, y en su defecto se dará el 16 de mayo una sexta carrera titulada *Compensación*, de 1.600 metros de distancia, en la que podrán tomar parte toda clase de caballos que hayan corrido en los días anteriores sin obtener premio, no abonando la matrícula de 50 pesetas, más que los que en ella corran. Los premios de esta carrera son: 700 pesetas al 1.º; 200 al 2.º y 100 al tercero.

Las condiciones de las demás carreras continúan siendo las mismas, pero como en el nuevo programa varían de lugar y de días, ponemos á continuación el orden en que han de correrse: 29 de abril: —1.ª Carrera, De Venta; 2.ª, Premio Viesca; 3.ª, Gran Premio de Madrid; 4.ª, Premio Cibeles; 5.ª, (Saltos) Premio de la Castellana.—Segundo día: 1.ª Carrera, Premio de las Tribunas; 2.ª, De Com-

Marshal, por *Border Minstrell* y *Rouge-Gague*, de Mr. Eustace Loder, de nueve años. Sin embargo, el primer caballo que pasó la meta fué *Ahlumney*, que cayó, quedando desmontado, y no sólo volvió á la pista sino que saltó en ella perfectamente todos los obstáculos y sacó al vencedor ocho cuerpos de ventaja. Inútil es decir que fué descalificado.

La semana pasada efectuóse en el Palacio de Agricultura de Londres la 16 exposición anual de la Sociedad de caballos Shire y tuvo un éxito completo; la entrada de caballos fué numerosísima y concurrieron agricultores de todo el país.

Habiase establecido una nueva sección, la de *stallions* de diez años en adelante, á la que se daba el primer lugar del catálogo; ganó en ella la primera *rosette* *Vulcan*, de doce años, de Lord Ellesmere.

En la clase de dieciséis manos dos pulgadas de talla para arriba, de cuatro á seis años, ganó la primera recompensa *Vulcan Worsley IX*, por *Vulcan* y *Princesa Luisa*, de Lord Ellesmere.

En la sección de sementales de dieciséis manos dos pulgadas para abajo, de diez años, obtuvo la *rosette* *Scarsdale Rocket*, de Mr. W. Hollin.

Los sementales de cuatro años eran de gran mérito y ganó de entre ellos otro hijo del famoso *Vulcan*, *Vulcan de Worsley XIII*, de Mr. R. Heaton.

Aún mejores parecían ser los de tres años, que estaban en número de 41, siendo el ganador *Rokeby Harold*, de Lord Belper.

Los de dos años y los *yearlings* fueron también superiores, no desmereciendo en nada las yeguas y potrancas.

Al siguiente día de la exposición se juzgaron los campeonatos, resultando vencedores *Rokeby Harold*, en el de caballos, y *Minnehaha*, de Mr. Freeman, en el de yeguas. El total de caballos expuestos ascendió á 498, catorce más que el año pasado.

VELOCIPEDIA

Las oscilaciones de la temperatura, los cambios atmosféricos, las alternativas de lluvia y granizo, han hecho de estos días los menos á propósito para consagrarse á este sport.

En estos días fríos y lluviosos, en que tantas veces se consulta el barómetro, en que los ciclistas ven pasar con temor sobre sus cabezas el desfile de las nubes, se piensa en que el velocipedismo necesita para vivir y desarrollarse de un factor: el buen tiempo.

Sin él no es posible marchar con facilidad por los caminos. Mientras llega, los que se consagran á este sport hacen todo género de preparativos y se reúnen. La Junta general de la Sociedad de Velocipedistas de Madrid, acordó la expulsión de los socios comerciantes de bicicletas. El acuerdo no habla de expulsión, pero así debe interpretarse porque las condiciones inferiores á que se les reduce, equivalen á ella.

La mayor parte de los socios que votaron en favor de este acuerdo, han dado explicaciones y han salvado la personalidad de los interesados, procedimiento plausible para que nos vayamos acostumbrando á no convertir en personales las cuestiones de Sociedades. En el caso presente los interesados no pueden querellarse por agravio á sus personas, pues el acuerdo de la Sociedad no ha obedecido á enemistades ni odios personales; los autores de la proposición no se han fijado en nadie particularmente; han mirado sólo el interés de la Sociedad.

Pero el acuerdo, aunque respetable, créese que es equivocado y que no lo exigían los intereses de la Sociedad.



MEDITACIÓN

petencia; 3.ª Militar, Lisa; 4.ª Internacional; 5.ª Steeple Chase.—Tercer día: 1.ª Carrera, Premio de Chamartin; 2.ª Gran Handicap Internacional; 3.ª Militar de Saltos; 4.ª, Premio del Cerrillo; 5.ª, Handicap de Saltos (Vallas).—Cuarto día: 1.ª Carrera, Premio Brisha; 2.ª, Premio Algeciras; 3.ª, Gran Handicap de Cruzados; 4.ª, Velocidad; 5.ª, Militar; 6.ª, Compensación.—Quinto día: 1.ª Carrera, Premio Tarifa; 2.ª, Premio Moraima; 3.ª, Handicap de Venta; 4.ª, Premio Marte, 5.ª, Premio Jarama; 6.ª, Gran Steeple Chase.—Sexto día: 1.ª Carrera, Premio Tetuán; 2.ª, Premio Hortaleza; 3.ª, Consolación; 4.ª, Gran Steeple Chase Militar; 5.ª, Steeple Chase; 6.ª, Handicap de Saltos (Vallas).

Suspendidas en Inglaterra en absoluto por ahoralas carreras llanas y muy dificultadas las steeple por los grandes hielos, las primeras de importancia han sido las del «Gran Military Gold Cup». El favorito de la tarde era el caballo *Midshipmite*, á quien se tenía por ganador indisputable: fué derrotado á pesar de todas las predicciones y esta contrariedad le hizo cotizarse con una baja horrorosa, en las apuestas ya concertadas para la «Grand National». Ganó *Field*



Nuevos campeones del ciclismo han aparecido en la prensa. El nuevo colega se titula *El Deporte Velocipédico*. A últimos de mes se publicará el anunciado *Madrid-Pedal*. Estos hechos prueban que el adelanto ciclo-periodístico es en nuestra patria palpable.

Y siendo la prensa un eco del estado de opinión, hay que convenir en que dicho adelanto periodístico debe corresponder forzosamente a otro adelanto en el movimiento velocipédico de España.

Gracias a este eco de la opinión, sabemos que en Cádiz hay una de las mayores notabilidades del ciclismo. Es esta la eminentísima funámbula Elvira Agustini. No sin sobrado fundamento la denomina la *voz populi*, «Reina de los Biciclistas». Verdaderamente que con orgullo puede ostentar este título, pues de entre la infinidad de ejercicios que practica, es el más saliente el que se refiere al ciclismo.

Este consiste en tender una cuerda ó cable de un extremo de un paseo ó calle á otro, teniendo cuidado de que quede á una altura considerable del nivel del suelo y andar por el referido cable montada en una bicicleta que tiene el manillar fijo y las llantas de hierro de las ruedas, sin ningún aditamento de caucho ni materia alguna.

Tan difícil trabajo lo ha dado á conocer en Palma de Mallorca, Tarragona, Vinaroz, Tortosa y muchas de las principales poblaciones de nuestra península.

En San Fernando, dos distinguidos ciclistas de aquella localidad pertenecientes al cuerpo de Infantería de Marina, llevarán á cabo en el próximo mes de abril dos importantes excursiones á bicicleta. Estas serán de San Fernando á Madrid y de San Fernando á Motril.

Hoy tenemos que reseñar una nueva victoria del campeón belga, el afortunado Houben.

El *match* se verificó en el Palacio de las Artes Liberales, donde está emplazado el Velodromo de Invierno.

El contrincante que esta vez se le había opuesto, Jacquelin, era uno de los mejores hombres de velocidad y actualmente en excelente forma. Sin embargo, y á pesar de que Jacquelin se defendió valientemente, Houben se mostró superior, batiendo fácilmente á Jacquelin y triunfando por tercera vez en un *match* contra un corredor francés.

Meyland ha dicho de esta nueva victoria del corredor belga, que ha demostrado claramente que Houben es «actualmente» mejor que todos nuestros corredores franceses, y debe encontrarse, poco más ó menos, en el mismo grado de velocidad en que se encontraba á fin de la pasada temporada Banker, el émulo y amigo de Zimmerman. Un *match* Banker-Houben, añade el reputado escritor, está del todo indicado para la apertura de la temporada de 1895.

Los detalles del *match* Houben-Jacquelin son, si bien palpitantes, sencillos. Un anhelante y vasto rumor de la muchedumbre indicó que iba á empezar la lucha. Jacquelin vestía maillot negro y malva con alas bordadas sobre el pecho. Houben maillot negro con centellas de oro bordado sobre el tejido; un *foulard* de los colores belgas completaba la *tenue* de carreras del campeón bruselés.

La primera serie, 2.000 metros, no tuvo nada de particular hasta la campanada avisadora de la última vuelta. En este momento se retiró el entrenador, y Houben prueba en vano de pasar en la línea opuesta á la de llegada, replegándose por tanto detrás de Jacquelin y efectuando en esta forma casi

entera la virada. Á la salida de ésta, Houben embala y toma delantera á Jacquelin, el cual también hace un esfuerzo embalandó cuanto puede. Pero Houben, visiblemente superior, le deja atrás en cuatro golpes de pedal y pasa la meta sin mayor esfuerzo, mientras los aplausos estruendosos saludaban desde todos los ámbitos al vencedor.

En la segunda serie, 5.000 metros, fueron los *matcheurs* entrenados por René y Cissac en bicicleta tandem. Jacquelin, como en la primera, lleva el tren.

En la línea opuesta Houben repite su primera táctica, y esta vez pasa á Jacquelin. La virada la hizo en esta forma. Jacquelin se pone entonces en persecución de Houben defendiendo espléndidamente su suerte; la llegada es magnífica, pero Hou-

nato. El 26 se correrá éste por un solo corredor de cada país.

No se espera gran éxito de los nobles propósitos del Velodromo dijónés; las meticulosidades reglamentarias de las diferentes Uniones nacionales, han hecho fracasar siempre, como sin duda fracasará esta vez, una prueba que había de resultar tan interesante.

He aquí la opinión de un belga sobre la bicicleta de bambú.

«He ensayado la máquina sobre un corto espacio y mi primera impresión ha sido favorable. La única torcedura que he notado ha sido en el guía; sin embargo, no se puede juzgar de la máquina rodando una semana sobre ella; sería preciso probarla durante un año.

Creo que esta clase de máquina está llamada á tener un gran porvenir sobre la pista y buenas carreteras, pero no sobre las detestables de nuestra nación.»

Nosotros creemos que en cuanto al porvenir que las augura sobre pista está muy equivocado, pues sabido es que la principal condición de una buena máquina de carrera es la rigidez y ésta es muy difícil obtenerla con el bambú que es tan elástico.

Consigna un periódico de los Estados Unidos—sin duda inspirado por algún fabricante de bicicletas—que en aquel país el vapor y la electricidad están haciendo cruda guerra á la cría caballar.

Existen allí actualmente dieciséis millones de caballos; pero como éstos no se emplean ya tanto como antes para los vehículos públicos ni para otros en que se utilizan aquellas grandes fuerzas motrices, su precio ha disminuído en más de un 30 por 100.

Otra de las causas que disminuyen por día el valor del caballo, es que los norte-americanos dan la preferencia á la bicicleta. En el año anterior vendiéronse en los Estados Unidos 200.000, y se espera que en el actual se eleve la cifra á 300.000.

ESGRIMA

CASI á la misma hora en que el periodista francés Mr. Harry Alis sucumbía al golpe certero de su contrincante en duelo, Mr. Durrenmatt, diputado de oposición en el Gran Consejo de Berna, y redactor de un periódico de aquella ciudad, presentaba ante la Cámara una interpelación acerca de los duelos de estudiantes, que parece que se multiplican en el distrito Universitario de Berna, donde se batían por la palabra más indiferente, por una discusión sobre el color, el yo ó el no yo, y aun por el placer de batirse.

Los padres de estos espadachines son impotentes para luchar con tales prácticas, y M. Durrenmatt ha preguntado al director de Instrucción pública acerca de lo que pensaba hacer para reprimir unas costumbres tan levantiscas y censurables.

La respuesta dada por M. Obat es bastante curiosa, y la resume un corresponsal de *Le Temps* en las siguientes palabras:

«Algunos hallan circunstancias atenuantes, pretendiendo que más vale que la juventud se bata á sable ó á espada que á bastonazos. Con este motivo, M. Gobat hace notar que el duelo entre estudiantes no es más que una imitación ridícula de las costumbres universitarias de Alemania, país donde el sable



CONFIDENCIAS

ben, como la primera vez, lo arregla todo con unos cuantos pedalazos y en un estilo severísimo vuelve á triunfar por segunda vez del modo que quiere.

La ovación á Houben fué delirante, obsequiándosele con un inmenso ramo con las cintas de los colores belgas.

El campeonato de Europa que se intenta correr en la próxima temporada, es una prueba brillante que jamás ha podido llevarse á efecto en condiciones reales de internacionalidad.

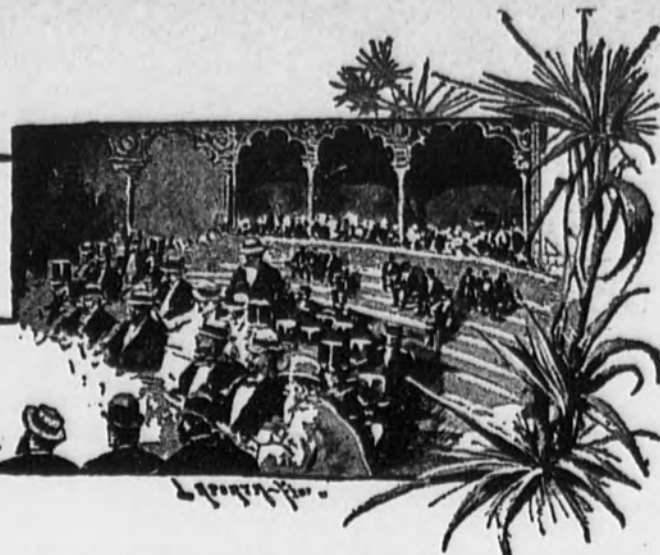
El Velodromo de Dijón es quien ha lanzado las bases para correr esta prueba el 23 y 26 de mayo próximo.

Según aquellas bases, cada federación europea designará oficialmente á dos corredores para representarla. Estos corredores tendrán todos los gastos, incluso de viaje, pagados por la administración de dicho Velodromo. Todos los demás corredores que deseen tomar parte en la prueba deberán pagar un derecho de matrícula de 100 francos.

El 23 y 24 tendrán lugar las series preparatorias entre corredores de un mismo país, para designar los mejores que hayan de tomar parte en el campeo-



Crónica del Sport



ha conservado sus privilegios de la Edad Media. Hasta se ha llegado á ver al jefe del Estado indultar á un oficial condenado á seis meses de fortaleza, y enviarle su retrato, mientras que era denunciada ante los tribunales, y castigada, la madre que protestaba contra la muerte dada á su hijo.»

Las costumbres pacíficas de Suiza no concuerdan con el ardor bélico de Alemania.

Así es que M. Gobat fué calurosamente aplaudido cuando prometió la aplicación de la ley á todo el que la infrinja.

Concluyó M. Gobat declarando que llevará el rigor hasta el extremo, contando con que será secundado por la policía, porque es muy triste ver en un Estado republicano y democrático, á la juventud estudiosa reivindicar el privilegio de vulnerar las leyes que prohíben el duelo, y abrogarse derechos contrarios á las opiniones y á las costumbres.

PELOTARISMO

El partido de foot-ball que se jugó en Richmond el 9 del corriente bajo las reglas de la «Unión de Rugby» entre Escocia é Inglaterra, fué una victoria para el *team* escocés.

Todavía tiene Inglaterra una ventaja sobre Escocia, pues de los 22 *matches* anuales que se llevan jugados, en 8 vencieron los ingleses, en 7 los escoceses y en otros 7 hubo empate.

Más de veinte mil espectadores presenciaron el juego, lleno de interesantes detalles desde el principio al fin.

Este sport nacional en Inglaterra, cuenta entre sus adeptos, además de la casi totalidad del elemento joven masculino de aquel país, al femenino, según se desprende del extraordinario partido jugado recientemente entre varias colegialas de Ground y de Hornsey.

El nuevo caso ha llamado tan poderosamente la atención general, siendo muy felicitada la capitana organizadora del partido, Miss Honeyball, y simpatizando con la idea el país, es probable su extensión á otros centros.

A continuar la cosa por este camino, no dudamos de la probabilidad de que se celebre un partido entre un *team* femenino escogido entre las mejores colegialas, y uno de los conocidos escolares de Oxford ó Cambridge.

Un suceso de importancia para el sport vasco, tenemos que registrar en esta quincena, cual es la fusión en una sola de las sociedades de Madrid, San Sebastián, Bilbao, París y Barcelona.

Las exigencias cada día en aumento de los pelotaris, hoy que van siendo escasos para que las em-

presas puedan llenar los cuadros de jugadores, dado el incremento que el juego de pelota, va adquiriendo, como lo prueba el número de frontones que funcionan y los que están en vías de construirse, imponían la necesidad de que llegaran á un acuerdo las colectividades dueñas de aquéllos con el fin de que constituida la sociedad única, los pelotaris tengan que aceptar las garantías que la misma les ofrezca, evitando que una mal entendida rivalidad de empresa viniera á favorecer las exigencias de la gente de cancha. Aparte de que ciertos abusos podrán cortarse de raíz, pues el pelotari que con su proceder desdiga de lo que el público tiene derecho á exigirle no tendrá más remedio que llegar á colgar su cesta, y marcharse á tomar los aires natales porque le faltará plaza en que utilizarla.

Los aficionados de la Corte no habrán quedado descontentos en el período que abraza esta crónica, pues además de contar á diario con un frontón abierto, han visto desfilan por él, después de Irún, á notabilidades pelotísticas como Portal, Gamborena y Chiquito de Ondárroa.

La tarde del 5, hizo su *debut* Pedro Arrese-Igor acompañado de Pasieguito, para contender con Irún y Tandilero.

El frontón de las Salesas, se llenó de bote en bote y el partido resultó magnífico.

Los cuatro rivalizaron en maestría, Portal con sus fuertes saques, Irún con sus soberbias boleas, Tandil con sus bonitas jugadas y devolviendo con su proverbial habilidad los rebotes, y por último, Pasiego seguro é incansable, despertaron el entusiasmo del público.

Dos días después del anterior partido hizo su aparición en la cancha de Euskal-Jai, Gamborena, á quienes sus admiradores, suelen llamar Gamboreni-ta. Jugó con Tandilero contra Portal y Urbietta y gracias al americano que se mostró incansable y haciendo una faena que fué sólo para vista, no sufrió él y el de Rentería una derrota, pues éste sin duda por el tiempo que ha permanecido sin manejar la cesta no se mostró como el Gamborena de aquellos partidos de Jai-Alai, que tanta fama le dieron. La lucha fué reñidísima porque Portal y Urbietta pegaron superiormente, tanto que los dos bandos igualáronse diez veces, la última en el tanto 48; los dos últimos pudo rematarlos Victoriano quedando vencedor.

Ya en el partido del día 10, se mostró á la altura de su reputación, venciendo, en compañía de Pasieguito, á una pareja tan respetable como Irún y Tandil por una diferencia de 15 tantos.

Para el día 12 combinó el Intendente de Euskal-Jai un buen partido entre Tacolo, un delantero que

va creciéndose, y Pedrós, contra Portal y Pasieguito; perdiendo éstos por cinco tantos.

La lucha mantúvose entre los delanteros por la codicia de Tacolo de entrar casi siempre, lo mismo para disputar en el dentro el tanto á Portal, como para enviar la pelota al rebote. Hay que consignar en honor de Bereciartúa, que lo hizo siempre con fortuna.

Tiempo hacía que el simpático Chiquito de Ondárroa estaba alejado de los frontones de la Corte y al anuncio de que iba á jugar en el frontón cubierto de las Salesas éste se vió muy concurrido. La combinación tenía además los atractivos de los nombres de Tandilero que acompañaba al debutante, y de Machín y Eguibar que formaban el bando contrario.

Después de comenzada la lucha, que iba haciéndose interesante, hubo que suspenderla por haber sufrido Machín, lo que en lenguaje de cancha se llama *caída del brazo*, que le impidió seguir jugando.

Organizóse un segundo partido á 30 tantos entre Gamborena y Eguibar contra el citado Chiquito de Ondárroa y Pasieguito, que ganaron éstos por 8 tantos; verdad es que Eguibar debía estar cansado por lo mucho que trabajó en el anterior partido para defenderse de Tandilero, que venía con ánimos de pelea, según pegó de fuerte.

Omitimos dar cuenta de los partidos de segunda, porque son tales y tantas las alternativas que experimentan los pelotaris que en ellos toman parte, que el Intendente y el frontón debe pasar grandes apuros. El pelotari que un día juega bien, á las 48 horas se convierte en una calamidad, y otras sucede lo contrario.

Para los que opinan que la afición al juego de pelota decae, no hay más que registrar los frontones en construcción y en proyecto.

En Cataluña, que siempre procura no quedarse atrás en nada, han comenzado las obras para levantar frontones en Tarrasa, Sabadell, La Bisbal, Palafrugell, y está en visperas de terminarse el de Reus.

En Ciudad Real adelantan rápidamente las del nuevo Jai-Alai, y en Valencia, parece se ha constituido una sociedad para la reapertura del que existe en dicha capital.

A gallegos y asturianos les ha entrado el contagio, pues en la Coruña y en Oviedo se proyectan también frontones.

En fin, una verdadera epidemia de pelotas.

¿Será verdaderamente afición al sport vasco la que se ha desarrollado, ó servirá de pretexto para ocultar el abominable vicio del juego?

De todo debe haber en la viña pelotística.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 1.º hasta el 15 de marzo de 1895.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
1	Amoroto y Urbietta (menor) . .	50	Labaca y El Francés.	39	Sacar 7 ¹ / ₂ c.	Urbietta (m).	Francés.	Bachiller.	Amoroto.
2	Z. de Abando y Olaso.	50	Muchacho é Iturrioz.	34		Amoroto.	Aguirre.	Aguirre.	Amoroto.
3	Irún y Pasieguito.	50	Muchacho y Pedrós.	33		Machín (m).	Labaca.	Iturrioz.	Machín (m).
4	Sarasúa y Bachiller.	50	J. Brau y Olaso.	33		Barcáiztegui.	Labaca.	Barcáiztegui.	Amoroto.
5	Portal y Pasieguito.	50	Irún y Tandilero.	39		Sarasúa.	Bachiller.	Machín (m).	Iturrioz.
6	Labaca y Aguirre.	50	Barcáiztegui y Bachiller. . . .	37		Bachiller.	Aguirre.	Bachiller.	Urbietta (m).
7	Gamborena y Tandilero.	50	Portal y Urbietta.	48		Labaca.	Urbietta (m).	Bachiller.	Iturrioz.
8	Labaca é Iturrioz.	50	Amoroto y Lasa.	44		Aguirre.	Machín (m).	Urbietta (m).	Barcáiztegui.
9	Amoroto y Aguirre.	31	Barcáiztegui y Bachiller (°). .	19		Lasa.	Labaca.	Lasa.	Labaca.
9	Amoroto y Aguirre.	25	Barcáiztegui y Urbietta (m.) .	16		Sarasúa.	Machín (m).	Sarasúa.	Aguirre.
10	Gamborena y Pasieguito. . . .	50	Irún y Tandilero.	35		Labaca.	Bachiller.	Urbietta (m).	Bachiller.
11	Tacolo y Lasa.	50	Sarasúa y Franchesa.	43		Bachiller.	Machín (m).	Machín (m).	Bachiller.
12	Tacolo y Pedrós.	50	Portal y Pasieguito.	45		Barcáiztegui.	Aguirre.	Bachiller.	Oláiz.
13	Labaca y Machín (menor). . .	50	J. Brau y Urbietta (menor). .	36		Machín (m).	Oláiz.	Oláiz.	Oláiz.
14	Ch. de Ondárroa y Tandilero. .	33	Machín (°°) y Eguibar.	25		Oláiz.	Amoroto.	Machín (m).	Bachiller.
14	Ch. de Ondárroa y Pasieguito .	30	Gamborena y Eguibar.	22					
15	Elicegui y Pedrós.	50	Gamborena y Pasieguito. . . .	36					

(°) Se suspendió el partido por haberse inutilizado Bachiller. Se organizó otro, sustituyéndole Urbietta (menor).
(°°) Por resentirse del brazo Machín se suspendió el partido, organizándose otro en que jugó Gamborena.

El Arte

de elegir mujer

POR



VERSIÓN CASTELLANA

— DE —

Antonio Guerra y Alarcón

— ILUSTRACIONES DE PICOLO —



El hombre es egoísta, siente la paternidad mucho menos que la mujer, pero aunque no sea más que á lo lejos debe comprender todo el infierno oculto de una suegra, que ve partir del propio nido á su hija.

El matrimonio de una hija amada es un suceso esperado y deseado, pero es como el parto, una bendición acompañada de un profundo dolor. Las naturalezas privilegiadas sienten aquel dolor, pero no lo publican, por no ocasionar dolores á los otros, ni lo transforman jamás en odios ó rencores.

Las otras, por el contrario, cada gota de saliva amarga que tragan, la convierten en una pequeña venganza que meditan largamente, que acumulan con gran paciencia y que será lanzada contra vosotros cuando menos lo esperéis.

Os supongo paciente y bueno, os supongo filósofo optimista que haréis oídos sordos á las insinuaciones más melífluas, que diréis *gracias* si os pisan un pie, ó si os ofrecen un caramelo de acíbar, en suma, que despuntaréis todos los dardos que se dirijan contra vosotros; pero llegará el día en que paciencia, bondad y filosofía se irán por el aire, y vosotros bufando de repente por tanta ira comprimida, poniendóos frente á vuestra mujer tendréis que decirla:

— ¡Hija mía, acabemos de una vez: ó ella ó yo!

Los proverbios de todas las lenguas de Europa, las sátiras de los poetas, las agudezas de los autores dramáticos, estuvieron siempre conformes en compadecer al yerno, en lanzar toda clase de dardos contra las suegras; señal evidente de que la experiencia de los siglos nos ha enseñado que las suegras buenas son rarísimas, y que en el matrimonio la suegra es uno de los accidentes más llenos de peligros graves y más fecundos en desgracias.

De todo lo cual debemos deducir dos cosas:

1.^a Antes de tomar mujer, debemos estudiar bien el carácter de la futura suegra, tratando de descubrir si tendremos en ella un ángel ó una arpía, una aliada ó una enemiga.

2.^a Sea cualquiera el resultado de nuestra investigación psicológica, debemos declarar de un modo terminante que no queremos vivir

con la familia de la esposa, ni llevar la suegra á nuestra casa. Si la elegida de vuestro corazón os ama de veras, hallará muy justas vuestras pretensiones y os ayudará á vencer si hubiera necesidad de luchar.

No transijáis, no cedáis un palmo de terreno, sed firmes en vuestro propósito, segurísimos de hacer vuestro propio bien, el de vuestra compañera y el de la nueva familia. Entre suegra y yerno debe haber respeto, cariño;



debe pasar una corriente de sentimientos benévolos, delicados y afectuosos, pero todo esto debe suceder á distancia, á una distancia muy respetable, por la cual ni salten chispas, ni ocurran choques, y mucho menos puedan caer rayos. Afecto, no intimidad; respeto, no subordinación.

Pero las complicaciones no terminan con el problema de la suegra. Hay otro referente á la viudez de uno ó de ambos de los futuros esposos, con hijos ó sin ellos, por parte de uno ó de los dos. Las combinaciones posibles son estas:

Viudos ambos....	{ sin hijos. con hijos.	{ del esposo. de la esposa. de ambos.
Viudo el esposo.	{ sin hijos. con hijos.	
Viuda la esposa.	{ sin hijos. con hijos.	

Estos ambos, estos ternos, estos cuaternos, son otras tantas fórmulas algebraicas en las cuales se pueden hallar insidias, amenazas á la propia felicidad, rencores sin fin.

Si sois viudo y os casáis con una viuda y si ninguno de vosotros tenéis hijos, ningún peligro os amenaza. Libres ambos, no hay ningún derecho ó pretexto de intervención; el matrimonio se presenta casi igual al contraído entre dos solteros.

No estrecharéis en vuestros brazos una virgen, pero al menos lo habréis sabido antes y no podrá heriros la sorpresa de haber creído comprar una liebre y haber hallado un gato.

En cambio podréis correr el riesgo de que vuestra mujer haga comparaciones y éstas no resulten á vuestro favor. Un antiguo proverbio dice que *las comparaciones siempre son odiosas*, pero quisiera corregirlo añadiendo que son odiosas para quien queda debajo y agradables para quien gana con ellas. Ahora bien, podéis superar á vuestro antecesor y vuestra compañera se alegrará de ello.

De todos modos, si tenéis algún lado débil, haced una investigación sobre las virtudes aparentes ú ocultas del primer marido y poned sus resultados en aquella balanza que debe pesar el pro y el contra del matrimonio.

Los dos viudos pueden tener hijos ó pueden tenerlos solamente uno de los dos. Los peligros son muy distintos según los casos.

El menos malo es que los tenga la esposa, porque el nuevo marido, si ama de veras á su compañera, amará también á los hijos de ella; por otra parte, siendo hombre está menos en casa, y la paternidad es siempre para él un episodio de la vida, no toda la vida, como lo es, para la mujer la maternidad. Si además tenéis la fortuna de no tener hijos, con frecuencia acabaréis por amar á los de vuestra mujer como si fueran vuestros.

Aun en el caso de que haya hijos por ambas partes, el equilibrio puede resultar ventajoso, porque siendo iguales las penas y las medidas, los dos cónyuges tienen que soportar igual carga.



El caso peor es el de un viudo con hijos á quien la nueva mujer le da otros hijos. Es preciso que seáis un ángel, que vuestra mujer lo sea también y que los hijos sean otros tantos angelitos, para que un día ú otro no estalle en vuestra casa la guerra civil. Pensadlo bien; pensad en ello cien veces, no compliquéis el matrimonio, de suyo tan complejo y lleno de peligros y dificultades, con la imprevisión ó la temeridad.

En los matrimonios entre viudos el peligro mayor es el que ofrecen los hijos que temen ó ven comprometido su porvenir, y recordando al padre ó madre perdidos, consideran la nueva unión como un ultraje á la memoria del ser que falleció. Nunca como en estos casos todo el veneno y el fango que el hombre tiene en el fondo de su corazón sale á flote, ensuciando y envenenando cuanto toca. Nunca como en este caso puede creerse toda la brutal prepotencia del humano egoísmo, que se cubre de tanto barniz, pero que es siempre el esqueleto sobre el que se apoyan sentimientos y pensamientos.

Puede suceder también que uno solo de los dos esposos sea viudo, y dicho sea en honor de las mujeres, es mucho mayor el número de los viudos que vuelven á casarse que el de las viudas que contraen segundas nupcias. Esto es una prueba de que el hombre halla la felicidad en el matrimonio con más frecuencia que la mujer, mientras que por otra parte, esta última es más fiel á la memoria del difunto, y piensa en los propios hijos más que en sí misma.

¡Cuántas mujeres he conocido que habiendo quedado viudas muy jóvenes, se sacrificaron y sacrificaron la necesidad de amar y ser amadas, ante el interés de sus hijos ó aun de uno solo, orgullosas de su sacrificio, invencibles contra toda clase de seducciones y contra la prepotencia de las más fuertes pasiones!

¿Saben los hijos apreciar estos heroísmos ocultos en el nido de tantas familias? ¿Saben comprender que para esta prolongada lucha de meses y de años, se exige mayor valor que para correr en un día de batalla al asalto de una batería? Rara vez lo saben, porque el mejor de los hijos no devuelve á sus padres, y sobre todo á su madre, la centésima parte del amor que recibe.

¿Es más probable hallar la felicidad en la unión de un viudo y de una niña, ó en la de una viuda y un hombre soltero?

Difícil es la respuesta, porque el problema es demasiado vago y las cualidades individuales pesan grandemente en la balanza, modificando en cada caso el ambiente y los afectos, ora conjurando los peligros, ora aumentándolos hasta el infinito.

Generalmente y en igualdad de condiciones, la viuda es siempre inmejorable esposa, y esto por varias razones. Ella ha perdido ya muchas ilusiones, pero ha aprendido á sufrir el egoísmo del hombre. Alguna vez ha tenido que hacerse perdonar de su primer marido algún acceso de celos, algún capricho, y como la mujer se ocupa siempre y en todo más de la felicidad ajena, que de la propia, quiere desde el segundo marido una felicidad perfecta, que con frecuencia suele proporcionarle. Si no puede ofrecer á su compañero la flor de la virginidad, que por otra parte más es un mito que una verdadera joya, le da en cambio los preciados tesoros de la experiencia amorosa que valen más que cien virginidades.

El viudo que se casa con una niña, tiene por otra parte la gran ventaja de que ella no puede hacer comparaciones odiosas, y él lleva también al nido ricos tesoros que el soltero desconoce ó no posee. El ha aprendido á conocer todas las pequeñas debilidades y todas las grandes virtudes de la mujer; ha aprendido á ser menos egoísta, á pensar en otros más que en sí mismo; pero considerándolos como parte suya, y es, generalmente, un excelente marido.

En todos los problemas intrincados, en todas las cuestiones que se presentan en el matrimonio de dos viudos ó de un viudo y un soltero, el áncora de salvación, la que nos libra de todo naufragio, es siempre el corazón.

Cuando hay un gran amor, cuando éste se halla dividido entre dos que se dan la mano para siempre, toda dificultad se allana y la concordia acaba siempre por plantar su bandera sobre la nueva casa. Los rencores más feroces son vencidos por la generosidad, por la indulgencia de quien ama mucho, y después de una breve guerra de fuerzas opuestas, el amor esparce sus flores y sus bendiciones sobre el nuevo nido.

El amor es la fuerza de las fuerzas, aquella

que domina y subyuga á todas las demás, y en este caso es tan omnipotente que aun cuando existe en toda la propia energía de una sola parte, absorbe todas las otras energías menores y como sobre los campos castigados del granizo ó del rayo, brilla el sol en las últimas gotas de la lluvia benéfica, y el arco iris tiende en el cielo su puente policromo, aproximando á los enemigos y convirtiéndolos en aliados.

Entre todos los accidentes que pueden hallarse sobre el umbral del matrimonio, uno de los más comunes es el de que alguno os cierre la puerta diciéndoos: *Alto, por aquí no se pasa.*

Vosotros sois menores de edad y lo es vuestra amada y quien tiene el derecho de intervenir no halla de su gusto vuestra elección y os cierra con candado la puerta del templo, en el cual tan felices seríais en entrar. La guerra civil es declarada y es preciso saber quien *puede* ó quien *debe* vencer en ella.

Aquel *puede* y aquel *debe* no siempre son sinónimos, porque los padres de una y de otra parte *pueden* negar su consentimiento á vuestra unión, pero muchas veces se equivocan y no debieran oponerse al matrimonio.

En cuanto á los dos amantes, si verdaderamente se adoran, si en sus secretos é íntimos coloquios se han jurado uno á otro el *eterno sí*, si ya han conjugado más de medio verbo *amar*, siempre creen tener todas las razones del mundo para llegar á ser marido y mujer; y cuando han intentado todas las vías honradas para rendir la voluntad del tirano ó de los tiranos, acuden á otras, esperando que el hecho consumado recibirá pronto ó tarde la aquiescencia de los opositores. Sin embargo, alguna vez las ovejas descarriadas han sido descubiertas antes de que el hecho consumado se realice y con gran vergüenza han sido conducidas á sus respectivos rediles. En los casos más graves aparecen también los espectros del suicidio, sencillo ó doble; aparece la asfixia, el revólver ó el veneno.

Si alguno se halla en estos casos desesperado y pensando en la muerte tiene tiempo y calma para echar una mirada sobre estas páginas, deje el carbón del carbonero, el veneno del farmacéutico y la pistola del armero.

(Continuará.)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^o FRANK



Estreñimiento, Jaquica, Malestar, Pesadur gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias.



JUAN SALCEDO

Cuentos militares.

Dibujos de PICOLO



RODRIGO SORIANO

MOROS Y CRISTIANOS

(Notas de viaje 1893-1894)

MELILLA-ARGELIA-LA EMBAJADA DEL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS Á MARRUECOS

De venta en la Administración de esta Revista y principales librerías al precio de **Cuatro pesetas.**

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con bismuto

por **Ch. Fay**, perfumista 9, Rue de la Paix, PARIS

VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros).....	10 pesetas.
Barriles de 50 litros, sin casco.....	28 "
Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor Marqués de Terán, en barriles de 50 litros.....	38 "
Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor Conde de Cirat y Villafranqueza, en barriles de 50 litros.....	36 "

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO

14 - PUEBLA - 14

Portería.

RON QUINA «ARIAS»

Marca TORRE DEL ORO

ARIAS Y C.^{ta} - SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador**. Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias**.

Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza.

El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pedículos, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la caspa, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS

ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA

(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)

MADRID

AGENCIA

PERIODÍSTICA «VELOZ», de Reig & Moral.—Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de Bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de clichés, reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosísimos.—Dirección: MONTJUCH DEL OBISPO, 4, 2.ª, BARCELONA.

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

DE

FERNANDO FÉ

Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid.

Libros de todas clases y en todos los idiomas.—Suscripciones á todos los periódicos y revistas.

Remesas á provincias, Ultramar y Extranjero.

CORRESPONSALES EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

PÍDANSE CATÁLOGOS

PABLO MANTEGAZZA

EL ARTE DE ELEGIR MUJER

VERSIÓN CASTELLANA DE

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

Ilustraciones de PICOLO

Esta importante obra que hemos empezado á publicar en la *Crónica del Sport*, en obsequio á nuestros suscriptores, se pondrá á la venta, una vez concluida, formando un lujoso y elegante volumen.

Los señores librerías y correspondientes pueden desde luego hacer los pedidos á la Administración de esta Revista.

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

DE

JUAN ANTONIO FÉ

Sierpes, 91 - Sevilla - Sierpes, 91

Centro general de suscripciones.

Representación de la Agencia Fabra.

Grandes surtidos en obras de Medicina, Derecho, Literatura, etc.

Especialidad en devocionarios.

Agente de la *CRÓNICA DEL SPORT*

CRÓNICA DEL SPORT

COLECCIONES DE 1893 Y 1894: MADRID, 20 PESETAS; PROVINCIAS, 25

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Exito

No mas

FUEGO

No mas

Peladuras

Fels MESTIVIER y C.^{ta}, 275, calle St-Houore, París y en todas las Farmacias.

Obras publicadas por la casa de Ricardo Fé, Olmo, 4, Madrid.

Alimentos y bebidas. Investigación de sus alteraciones y falsificaciones, por el Doctor César Chicote, Jefe del Laboratorio Químico Municipal de San Sebastián, con un prólogo del Profesor D. Laureano Calderón, ex Catedrático de Química biológica en la Universidad Central. Un tomo en 4.º mayor, de 740 páginas y 161 grabados.....	15
Congreso Literario Hispano-Americano. Memorias de las actas y tareas del organizado por la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, é iniciado por su Presidente el Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce. Un tomo en folio menor, de 632 páginas.....	10
Historia de la literatura griega , por Carlos Ofredo Müller, anotada por Emilio Heitz. Traducida directamente del alemán por Ricardo de Hinojosa, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Alfredo Adolfo Camús. Obra declarada de texto. Tres tomos en tela..	30
Obras de Doña Oliva Sabuco de Nantes (escritora del siglo XVI), con un prólogo de D. Octavio Cuartero. Un vol. en 4.º mayor, esmeradamente impreso....	12,50
R. T. Muñoz de Luna. — <i>Tratado de Química General y descriptiva.</i> —Obra de texto. Un tomo de 780 páginas con multitud de grabados intercalados en el texto..	12,50

Dr. Jorge Curtius. — <i>Gramática griega elemental</i> , traducida de la 15.ª y última edición alemana, por Enrique Soms y Castelin, con prólogo de D. M. Menéndez y Pelayo. Obra declarada de texto. Un t. en tela	12,50
Soms y Castelin. — <i>Autores griegos</i> , escogidos, ordenados y anotados. Obra de texto en todas las Universidades de España. Un tomo en tela.....	12,50
Ramiro Pascual y José Gabestany. — <i>Apuntes de geometría elemental y superior</i> , redactados con objeto de armonizar la traducción española de la <i>Geometría</i> de Mr. Rouché y Comberousse, de texto en la Escuela de Caminos y Academia de Ingenieros. Un tomo en 4.º con 141 figuras grabadas en madera....	7,50
Luis Buchner. — <i>Luz y vida</i> , tres lecciones populares de historia natural. Un tomo en 8.º.....	4
— <i>El hombre y su lugar en la naturaleza</i> en el pasado, en el presente y en el porvenir. Un grueso vol. en 8.º..	4
J. G. Draper. — <i>Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia</i> , traducción directa del inglés, por Augusto T. Arcimis, de la Real sociedad Astronómica de Londres, con un prólogo de Nicolás Salmerón. Un tomo.....	4
— <i>Historia del desarrollo intelectual de Europa</i> . Traducción de Fernando Araujo y José González Alonso. Dos abultados tomos en 8.º.....	8
Carlos Marx. — <i>El Capital</i> , resumido y acompañado de un estudio sobre el Socialismo científico, por Gabriel Deville. Primera edición. Un tomo.....	4
— <i>Miserias de la filosofía</i> . Contestación á la <i>Filosofía de la miseria</i> de Proudhon. Un tomo en 8.º.....	3
Bazán. — <i>El dictador Francia</i> y otras composiciones en verso y prosa. Autor de las <i>Instituciones federales en los Estados Unidos</i> . Un tomo en 8.º.....	4
A. Robida. — <i>Viajes muy extraordinarios de Saturnino Faraudoul por todos los países conocidos y aun desconocidos de Julio Verne</i> . Ilustrados con multitud de grabados en negro intercalados en el texto y láminas en colores. Cinco cuadernos.....	10
Carlos Frontaura. — <i>Galería de matrimonios</i> . Tercera edición, ilustrada con 238 viñetas intercaladas en el texto. Dos tomos.....	7
— <i>Sermones de Doña Paquita</i> . Precedida de un prólogo de Teodoro Guerrero. Un tomo.....	3

Carlos Frontaura. — <i>Tipos madrileños</i> . Cuadros de costumbres. Un tomo en 8.º de 352 páginas.....	3
— <i>La doncella del piso segundo</i> . (Recuerdos de un estudiante). Tercera edición. Un tomo.....	3
— <i>Lances de la vida</i> . Colección de novelas cortas. Un tomo en 8.º.....	3
— <i>Mano de ángel.</i> — <i>El caballo blanco</i> . Un tomo.....	3

ENTRETENIMIENTOS

REFRÁN



Solución á los entretenimientos publicados en el número 3.º

Al jeroglífico, LOS GUANTES DEL COCHERO.
Á la adivinanza, ABANICO.

SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE MADRID

TIRADAS DE LA PRIMERA QUINCENA DE MARZO DE 1895

Día 2.

- 1.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Tomaron parte cuatro socios, ganándola el Sr. Conde de Casa Muñoz.
- 2.^a *Poule*.—3 *pichones*.—La ganó fácilmente D. Fernando Muñoz, en competencia con ocho tiradores más.
- 3.^a *Poule*.—7 *pichones*.—Lucharon nueve escopetas, ganándola D. Fernando Soriano, que no marró un solo tiro.
- 4.^a *Poule*.—4 *pichones*.—Se la disputaron once tiradores, llevándosela también el Sr. Conde de Casa Muñoz.
- 5.^a *Poule*.—3 *pichones*.—Ganada por D. Francisco San Juanena. Tomaron parte once tiradores.
- 6.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Disputada como la anterior entre once tiradores, consiguió el triunfo D. Mariano Luque.
- 7.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Ganada por el mismo Sr. Luque en igual competencia que la anterior.

Día 5.

- 1.^a *Poule*.—3 *pichones*.—Tomaron parte nueve socios y la ganó D. Federico Luque.
- 2.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Entre igual número de tiradores, fué el ganador el Sr. Conde de Torrepalma.
- 3.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Se la disputaron doce escopetas, ganándola el Sr. Conde de Casa Muñoz.
- 4.^a *Poule*.—3 *pichones*.—Entre diez tiradores logró la victoria D. Fernando Muñoz.
- 5.^a *Poule*.—3 *pichones*.—Ganada por el Sr. Marqués de Jura Real, que no marró un solo disparo, siendo disputada por nueve socios.
- 6.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Competida por nueve tiradores, obtuvo la victoria D. Alejandro Avial.
- 7.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—En ésta lucharon seis socios ganándola el Sr. Muñoz.

Día 9.

- 1.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Tomaron parte ocho socios, no logrando hacer un solo blanco los Sres. Hurtado y Luque (D. M.), pero en cambio aprovechó todos sus tiros el Sr. Conde de Casa Muñoz.
- 2.^a *Poule*.—7 *pichones*.—Entre diez socios fué disputada esta *poule*, llevándosela D. Fernando Muñoz.
- 3.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Tampoco en esta *poule* marró ningún tiro el Sr. Conde de Casa Muñoz, en competencia con dos tiradores más que en la primera de este día.
- 4.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Aquí marró un disparo el señor Conde de Casa Muñoz, que presenció el triunfo de su compañero el Sr. Bermejillo. Se la disputaban diez tiradores, entre los cuales no lograron hacer blanco los señores San Miguel, Luque (D. M.) y Urzáiz (D. F.).
- 5.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—El mismo número de tiradores; ganador, sin desaprovechar un disparo, D. Federico Luque.
- 6.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Se la llevó el mismo Sr. Luque, compitiendo con dos socios menos que en la anterior.
- 7.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Disputada por los mismos señores obtuvo el triunfo el Sr. San Juanena.
- 8.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Esta *poule* fué muy reñida, dividiéndose la victoria entre los Sres. Luque (D. M.) y Muñoz (D. F.).
- 9.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—En esta, como en la anterior, tomaron parte seis socios, de los cuales tres no hicieron blanco, llevándosela el Sr. Conde de Casa Muñoz.

Día 12.

- 1.^a *Poule*.—3 *pichones*.—Entre siete tiradores fué ganada fácilmente por el expresado Sr. Conde.
- 2.^a *Poule*.—7 *pichones*.—Se la disputaron los mismos, pero consiguió llevársela el Sr. Luque (D. F.), que aprovechó bien todos sus tiros.
- 3.^a *Poule*.—5 *pichones*.—También quiso llevársela el señor Conde de Casa Muñoz, pero tuvo que dividirla con el Sr. Duque de Arión, que hizo el mismo número de tiros. En ella tomaron parte ocho socios.
- 4.^a *Poule*.—*Carambolas*.—Igual número de socios que en la anterior, ganándola el Sr. Luque (D. F.).
- 5.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Otra vez consiguió el triunfo el Conde de Casa Muñoz. Se lo disputaban nueve tiradores.
- 6.^a *Poule*.—7 *pichones*.—Ganada por el Sr. Duque de Tarifa en reñida lucha con ocho compañeros más.
- 7.^a *Poule*.—*Shooting-out*.—Aquí tomaron parte ocho tiradores y fué el victorioso el Sr. San Juanena.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

El Veloz-Club Donostiarra ha elegido para el presente año la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Luis Calisalvo; vice-presidente, D. Luis Fabrellas; secretario, D. José Elizalde; tesorero, D. Eugenio

Armengol; vocales: 1.º (subsecretario), D. Eduardo Deslandes, y 2.º D. José María Artola, como representante de la sección gimnástico-higiénica.

Además fué nombrado presidente de honor D. Benjamín Brunet, en prueba del cariño que le profesan todos los socios y de las generales simpatías que goza entre ellos.

°°

En junta general celebrada recientemente por la Sociedad Colombófila de Cataluña, se acordó el nombramiento de la comisión de concursos, siendo elegidos los señores D. Francisco Guasch; D. Ramón Servat; D. Agustín Casas; D. Francisco Serra; D. Joaquín de Ros; D. Pedro Hernández; D. José Oliu; D. Ramón Botargues; D. Fernando López; D. José Espinosa y D. Antonio Oriol.

°°

He aquí la lista de los señores que constituyen la nueva Junta directiva elegida por la Sociedad de Velocipedistas de Madrid:

Presidente, D. Federico Marqués; Vicepresidentes, don José Barunat y el Excmo. Sr. Marqués de Beniel; secretario, D. Horacio Lengo; vicesecretario, D. Pablo Buendía; tesorero, D. Rosendo Canals; contador, D. Federico Rubio; vocales, los Sres. Ribed, Thomas, Padrós, Figueroa, Alonso (D. Luis y D. Jacinto), Cuervo, Izquierdo, Sendra, Vela, Hidalgo y Morales.

°°

La Unión Ciclista Mataronesa ha elegido también su correspondiente Junta directiva, distribuyéndose los cargos en esta forma:

Presidente, D. Augusto Klein; vicepresidente, D. Francisco Fonrodona; secretario, D. Manuel Cuyás; tesorero, D. Francisco Fradera; contador, D. Gaspar Lluch; vocales: 1.º D. Simón Barnett; 2.º D. José Fontanals; capitán de excursiones, D. Luis Matas.

°°

En la nueva Junta Directiva nombrada por la Sociedad de Carreras de caballos de Sevilla han sido elegidos los señores siguientes:

Presidente, Excmo. Sr. D. José María de Hoyos y Hurtado; vicepresidente, Sr. D. Gaspar de Atienza y Tello; directores: 1.º Sr. Marqués de Alventos; 2.º Sr. Conde de Torralva; 3.º Sr. D. Santiago Freüller y Sánchez de Quirós; contador, Sr. D. José Manuel de la Cámara y Canaleta; tesorero, Excmo. Sr. D. Edmundo Noel; secretarios: 1.º Sr. D. Manuel Héctor y Abreu; 2.º Sr. D. Manuel Vázquez Armero.

ECOS DE SPORT

En una venta de orquídeas efectuada últimamente en Londres, el precio más elevado lo obtuvo una *Cattleya Mossii* comprada en 160 guineas (4.240 pesetas) por M. Sander.

°°

Según una estadística publicada por un periódico parisiense, en la capital de Francia hay 80.000 perros declarados, ó sea uno por cada 28 habitantes. Estos 80.000 perros gastan en alimentos alrededor de 9.600.000 francos al año y dan vida a 25 fábricas de collares y bozales, que emplean 550 obreros y 300 obreras; cuatro panaderías para perros; 5 fabricantes de bizcochos de fibrina de carne; 3 farmacéuticos especiales, 12 enfermeros y 2 hospitales.

°°

Hace poco una pantera logró llegar hasta las mismas puertas de la aldea árabe de Beni-Mesiem, siendo víctimas de su ferocidad, 18 bueyes que destruyó por aquellos alrededores, en una sola noche.

Los árabes decidieron dar caza a tan perjudicial enemigo y organizaron una partida a la que se unieron algunos individuos de la colonia europea. Un árabe de la tribu de los Mogods, llamado Yahin ben-Deaud, fué el héroe de esta cacería, aunque en poco estuvo que no fuese también la víctima.

Encontrábanse en lo más espeso de un monte, cuando vió á la pantera que se arrastraba, mirándole fijamente, en dirección suya. El árabe no tuvo tiempo más que para hacerle frente y disparar los dos tiros de su escopeta, uno de los cuales le dió en medio del corazón. Haciendo un supremo esfuerzo pretendió todavía la pantera arrojarle sobre su enemigo, pero cayó muerta á sus pies.

°°

El Jockey Club belga ha otorgado nuevamente su licencia para montar al jockey Joe Barker, quien, como saben nuestros lectores, fué descalificado en 1890.

°°

En la actualidad existen en Londres 248 Clubs ciclistas, según una estadística recientemente publicada.

°°

Un colono de Tennessee que se hallaba segando sus prados, cortó al mismo tiempo que la miés, la cabeza de una codorniz que estaba en aquel sitio empollando sus huevos. La hija del colono, que se hallaba presente, recogió los huevos y los depositó cuidadosamente entre los de una gallina próximos á abrirse.

Ésta los cubrió como si fueran suyos, y á los pocos días vinieron al mundo 14 codornices y 16 polluelos. Al principio vivían todos juntos en amigable compañía, y durante la noche dormían bajo las alas de la gallina codornices y polluelos, todos revueltos, pero al cabo de una semana las codornices formaron bando aparte, eligiendo un sitio para ellas solas en un rincón del gallinero.

La chiquilla venía todos los días á darles de comer, y se encariñaron tanto con ella que saltaban á su alrededor y comían en su mano, pero escapaban en cuanto veían entrar otra persona.

Á pesar de esta separación, codornices y pollos conservaban buena armonía, jugando juntos todo el día.

Cuando tuvieron fuerza en las alas se aventuraron á salir al jardín, y hoy revolotean alrededor de la granja, pero acuden siempre presurosas cuando oyen la voz de la chiquilla.

°°

Ha adquirido dos magníficos caballos procedentes de una de las más acreditadas cuadras de Jerez el conocido y aventajado *sportman* D. Pedro Lahera.

Uno de ellos se llama *Saltador* y el otro *Brisha*, los que está preparando el referido señor para que tomen parte en la próxima *Steeple Chase*.

°°

El pasado domingo arribó al Puerto de Santa María á bordo del yacht de su propiedad *Mascota*, el distinguido *sportman* Sr. Bulnan, el cual regresó á este puerto por la tarde.

°°

Según un periódico alemán la construcción de máquinas velocipédicas en aquel imperio ha llegado en el pasado año á 240.000, que es una cifra considerable comparada con lo que se producía no ha muchos años.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA

BAJO LA PROTECCIÓN DE S. M. LA REINA REGENTE

OFICINAS: ALCALÁ, 80, MADRID

Lista general de los Sres. Socios por orden alfabético

(CONCLUSIÓN)

T

FUNDADORES

Tamames (Sr. Duque de).
Torre (Sr. Duque de la).
Torre de Luzón (Sr. Vizconde de la).
Torneros (Sr. Marqués de).

DE NÚMERO

Tacón (D. Miguel).
Tilly (Sr. Conde de).
Tinat (D. José).
Tolosa (Sr. Marqués de).
Torre Arias (Sr. Conde de).
Torre (D. José Luis de la).
Torrecilla (Sr. Marqués de la).
Travesedo (D. Francisco).

U

FUNDADORES

Udaeta (D. Faustino de).
Unión de Cuba (Sr. Duque de la).
Urzáiz (D. Isidoro).

DE NÚMERO

Udaeta (D. Santiago).
Urbaza (Sr. Conde de).
Urzaiz (D. Andrés).

V

FUNDADORES

Vega de Armijo (Sr. Marqués de la).
Viana (Sr. Marqués de).
Vilana (Sr. Conde de).
Vilches (Sr. Conde de).
Villagonzalo (Sr. Conde de).
Villamejor (Sr. Marqués de).

DE NÚMERO

Valera (D. Alberto).
Valdelagrana (Sr. Conde de).
Valderrábano (D. Alfonso).
Vallejo (Sr. Marqués de).
Velada (Sr. Marqués de).
Vélez (Sr. Marqués de).
Velle (Sr. Conde de).
Vicens (D. Julio).
Villamanrique (Sr. Marqués de).
Vistahermosa (Sr. Duque de).

Y

DE NÚMERO

Yarayabo (Sr. Marqués de).

Z

DE NÚMERO

Zarco del Valle (Sr. D. Mariano).
Zulueta (D. Eduardo de).